EL MEIOR MOZO DE ESPAÑA, TRAGICOMEDIA famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A PEDRO VERGEL CRIADO DE la Casa y Corte de su Magestad.

ESCRIVE Philotimo en su Teatro celeste, que siempre que alguno de los Dioses tenia gusto, ò necessidad de discurrir la tierra, lleuaua en su compañia à Aristocrato, hombre de excelentes partes y virtudes, y que peregrinando por Albania Iupiter, Marte, y Mercurio, Lisandro Poeta Griego, que los auia alojado en un jardin suyo, escriuio las alabanças de aquellos Dioses,

Dioses, y le puso entre ellos; pero que leyendo los versos a Mercurio le dixo: Este es Aristocrato noble Atheniense, tan agradable à los Dioses por sus seruicios, que no hazen jornada en la tierra donde no los sirua; ponle en su lugar, con el que tienen las cosas humanas, quando se tratan las excelencias, y grandezas de las diuinas. Quien siempre ha visto à V. m. con los Dioses de la tierra, estimado de los Reyes, y Grandes, mas satisfechos de sus seruicios y buenas partes, que de Aristocrato lo estaua Iupiter, bien puede entre aquellas alabanças escriuir las suyas, y pues tan luzidamente se mira en todas sus jornadas, no es justo que falte desta, para que tengan los Principes referidos, y otras personas de letras y armas, quien los acompañe y defienda. Vaya pues V. m. honrando estas doze de mi Parte Veinte, que yo lo estoy mucho de que llegue con sus dueños à mi alojamiento pobre, jardin si bien de flores del ingenio cultiuado humildemente de mi rudeza: si aqui pudiera yo dilatarme en su alabança, por consejo de Mercurio, espacioso campo me auian ofrecido sus gracias, y singulares partes. Aqui no mueue el animo para estimar a V. m. amarle, y conocerle, ver juntas en vn sujeto tantas cosas tan dignas de alabança, que de qualquiera dellas se honraran muchos? la persona, el brio, el buen gusto, el donayre, la gala, la condicion, la liberalidad, la honrada lengua, el espiritu leuantado à cosas grandes, la destreza en las armas, y el valor en la execucion, con tan notables exemplos, que auiendo hecho pedaços (con sola la capa, y la espada) dos toros ferocissimos en Lisboa, preguntauan algunos Hidalgos a los criados de su Magestad, si V. m.

era

era Portugues, ò auia deseado serlo. No me atreuo à referir tantas cosas como pudiera, en razon de su gallardo animo, poo no despertar la embidia: dirè solamente en prueua de seruicios de criado de la Casa y Corte de su Magestad, que el que hizo al Rey nuestro señor Felipe Tercero en la jornada de Francia (a que yo me hallè presente) quando aquella formidable tempestad entre Yrun y Fuenterrabia, airado el Cielo, soberuio el mar, y perdido el camino, estuuo cerca de perder la vida, pues no fue menos que darsela, en tanto desamparo conduzirle al puerto. Estos y muchos seruicios à Reyes, Principes, y Señores, estrangeros y propios le han hecho à V. m. tan amable, y bien recebido entre ellos, que tendria por hombre baxo, de viles costumbres y entendimiento, quien no sintiesse de sus meritos y partes lo que aprueuan, y abonan tan altos Principes. De la embidia dixo vn Sabio. Que carecia de sueño, por no perder vn instante el exercicio de su infame lengua. V, m. con la espada, y yo con la pluma echemosla deste lugar, que à V. m. ayudarà el Capitan Contreras, y à mi el Licenciado Iuan Perez de Montaluan, que nacio donde V. m. y yo nacimos. Reciba pues agora, con el gusto que suele defender mis cosas de los malos Poetas en los Teatros publicos esta Comedia intitulada, El mejor moço de España, que quanto à mi juyzio la he dirigido al mejor moço de España, dexando en su veneracion la dignidad Real, siempre desigual a toda comparacion. Haga y diga la embidia lo que quisiere, que se quedarà para quien es, y yo satisfecho de que lo sienten conmigo quantos con desapassionado juyzio miran, y censuran las virtudes con la balança

de la

de la razon, fieles de los pesos falsos que haze la malicia de los que nacen barbaros, y sin conocimiento de sus defetos: mejor lo ha hecho V.m. que solo ha tenido manos para defender amigos, lengua para honrar enemigos, y vara para prender voluntades.

Su Capellan y amigo.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

La Infanta doña Iſabel.
Doña Iuana dama.
Rodrigo.
Dõ Gutierre de Cardenas.
El Marques de Villena.
El Duque de Najera.
Martin Rincon.
El Rey don Enrique.
Don Fernando Infante de Aragon.
Don Fadrique.
Celinda.
Peralta.
El Duque de Segorue.
Vn hermano ſuyo.
Vn Secretario.
Vn page.
Don Ramiro.
Don Iuan.
Vn Cauallero Frances.
Don Pedro.
Don Sancho.
El Maeſtre de Calatraua.
Muſicos, y guarda.

ACTO PRIMERO.

Sale la Infanta doña Yſabel, y doña Iuana dama ſuya, con vna rueca y buſo.

Yſa. Dame, Iuana, eſſa labor.
Iua. Aqui la tienes, ſeñora:
muy bien pudieras agora
entretenerte mejor.
Yſa. Mi labor te marauilla?
Iua. No sè como ſe conuenga,
ver que vna rueca entretenga
a vna Infanta de Caſtilla.
Si por dicha viera hilar
a doña Vrraca en Zamora,
no me eſpantara, ſeñora,
ò en el ſolar de Vibar
A las dos hijas del Cid,
doña Sol, y doña Eluira,
pero a ti, mucho me admira!
Yſa. Que ay nueuo en Valladolid?
Iua. De propoſito te aſsientas.
Yſa. Eſta tela hazer porfio,
y a Ieruſalen la emb.o.
Iua. Pues a quien ſe la preſentas?
Yſa. A los Altares que allá
el ſanto Sepulcro tiene
para ſabanas. *Iua.* Quien viene?

Sal-

Sale Rodrigo con vna guitarra.

Ro. Aqui Rodriguillo està.
Ysa. O seas muy bien venido:
que ay Rodrigo por allà?
Ro. Todo el mundo hablando va
de lo bien que ha sucedido,
Señora, al Rey vuestro hermano
en la batalla de Olmedo,
mas siempre que veros puedo
es con la rueca en la mano.
Ysa. Leer me auràs visto tambien,
yo no quiero estar ociosa.
Ro. Sois discreta y virtuosa.
Ysa. Tres cosas parecen bien,
El Religioso rezando,
el gallardo Caualiero
exercitando el azero,
y la dama honesta hilando.
Ro. A la Parca antiguamente
con vna rueca pintauan,
hilo a la cuerda llamauan,
y pienso que propiamente,
Vos hilais, bella Ysabel,
con manos tan escogidas,
que podeis hilar las vidas
que teneis suspensas del.
Hilad, que os quiero cantar
vn Romance, que oy ha hecho
cierto Poeta en barbecho,
que ogaño le han de sembrar.
Ysa. Di a ver. *Ro.* Pues hilad, y oid,
hilandera celestial,
y si se cantare mal,
tened paciencia, y sufrid.

Cant. Maldiziendo va Rodrigo
la hermosura de la Caba
por los campos de Xerez,
donde perdio la batalla.
Siguiendole viene Maça
guiando la retaguarda
con el Conde don Iulian
aquel que le truxo a España.
Maldiga el cielo mis ojos,
dize el Rey, pues fueron causa
del estrago que padece
por su delito mi patria.
Iu. Ella se ha dormido. *Ro.* Y yo
pienso, que por no me dar
algo por este cantar.
Iu. De tristeza se durmio,
Que en hablandola de Moros
no le da mucho plazer.
Ro. Valiente deue de ser?
Iu. Mil vidas, y mil tesoros
Suele dezir, que gastara
en echallos desta tierra
a pura fuerça de guerra,
si ella en Castilla reinara.
Ro. No està muy lexos de ser,
que es don Alonso su hermano
del Rey don Enrique, es llano
que le aurà de suceder.
Y si a don Alonso falta
sucesion, serà Ysabel
su Reyna. *Iu.* El sueño es cruel.
Ro. Algo en el la sobresalta.
Iu. Dexemosla descansar,
que la desvela el cuydado
de ver el Reyno alterado,
y sus hermanos llegar
A las armas por momentos,
y el ver que en Olmedo ha sido
su hermano Alfonso vencido.

Vanse, y dize dormida.

Ysa. Que me quereis pensamientos
por Rodrigo desdichado
en las armas, y el amor
quedò el Espaòol valor
al Africano postrado.
Los Reyes Christianos fueron

tan

tan valeroſos en todo,
que al ya muerto valor Godo
vida con las armas dieron.
Yo ſoy muger, no me toca
la guerra, a mi hermano ſi.
Tocan caxas, y deſcubren à Eſpaña veſtida de luto en el ſuelo, y vn Moro por vn lado a caballo, y vn Hebreo por el otro, teniendola entre los pies.
Eſp. Oye Yſabel. *Yſa.* Ay de mi!
Eſp. Si a laſtima te prouoca
el ver mi luto y triſteza,
y eſtar a los pies que ves.
Yſa. El Moro ſin duda es
el que oprime ſu cabeça
Tantas vezes coronada,
y de oro y laurel ceñida.
Eſ. Yſabel eſclarecida
trueca la rueca en eſpada,
Que no eres de las mugeres
que han de hilar, mas pelear.
Yſa. Pelear? *Eſ.* Y quien librar
puede mi cuello, tu eres
Del Moro, y del fiero Hebreo,
que has de deſterrar de Eſpaña,
que guarda el Cielo eſta hazaña
a tu valor y deſeo.
Aunque ſiempre quedarè
con temor del Moro fiero,
haſta que reine vn Tercero,
que mi libertad me dè.
Tocan, y deſaparece, y deſpierta.
Yſa. Detente ligero ſueño,
pero no ſe detendrá,
que es ſueño alegre, y dirá,
que no es Yſabel ſu dueño.
Doña Iuana de Guzman,
Rodrigo, ſola he quedado,
grandes coſas he ſoñado,
pero que verdad tendran?
Las manos de vna muger,
el valor, ingenio, y zelo
buſcaua en verdad el cielo:
mas ay Dios, bien puede ſer.
A Eſpaña oprimida vi
del Africano, y Hebreo,
ſueños ſon de mi deſeo,
ſi ſeran verdades?
Sale doña Iuana.
Iu. Si.
Yſa. Quien dixo, ſi? *Iu.* Yo, ſeñora.
y plega a Dios que no yerre,
que pregunta don Gutierre
ſi te puede hablar agora,
y yo le he dicho, que ſi.
Yſa. Luego no me reſpondiſte
a lo que dezir me oiſte?
Iu. A quien digo reſpondi.

Sale don Gutierre de Cardenas, el Marques de Villena, y el Duque de Najera.
Du. No es tiempo de mas licencia.
Mar. Todos entramos tambien
al peſame, y parabien.
Gut. Que generoſa preſencia!
Mar. Su virtud me maravilla.
Du. El parabien, mi ſeñora,
que os doy, es, que deſde agora
ſois Princeſa de Caſtilla,
Y el peſame, de que es muerto
don Alonſo vueſtro hermano.
Yſa. Mi hermano? *Du.* Anſi el bien ha
es miſerable, y incierto. (mano
Yſa. Tanto pudo la triſteza
de verſe vencido *Mar.* Aqui,
pues que ya ſabeis de mi
mi lealtad, y mi nobleza,
Os tengo de aconſejar

vueſtro

vuestro bien, y el de Castilla.
Gut. Que sienta, no es marauilla.
Mar. Dexad, Ysabel, de hilar,
Dexad la rueca, señora,
que es ya menester la espada,
Castilla viue alterada,
toda Castilla os adora.
Vuestro hermano el Rey no tiene
sucesion, esto es verdad,
el bien publico mirad,
que deis licencia conuiene
a que os busquemos marido.
Duq. Si, señora esto ha de ser,
que aunque por vna muger
fue vn tiempo Israel regido,
Barac al fin peleaua,
y ella el gran pueblo regia.
Mar. Presumid, señora mia,
que en vuestra vida se acaba
La linea de aquellos Reyes
glorioſos, y vitorioſos,
que por siglos tan dichoſos
dieron a Castilla leyes.
No escuseis el casamiento.
Ysa. Marques de Villena, yo
no puedo deziros no,
pero dirè lo que siento. (no.
Mi hermano es Rey, y es mi herma
Mar. No prosigais, perdonad,
las ambiciones mirad
del vil interes humano,
Y que si el lo ha de tratar,
consejos le han de induzir
a no querer permitir
sufrir quien le ha de heredar.
Oy el Arçobispo, y yo,
y los demas Caualleros
su Reyna quieren hazeros,
y juraros. *Ysa.* Esso no,
No ay tratar de consentir,
sin que me nombre heredera.
Duq. Y si Castilla se altera,
y comiença a diuidir,
Como por dicha lo està,
y doña Iuana se casa,
y España en guerras se abrasa,
qual veis el exemplo ya
En la batalla de Olmedo,
que tantas vidas costò?
Ysa. Harele esta salua yo,
con que disculpada quedo.
Que despues, yo soy muger,
aunque en la rueca ocupada,
que sabrè ceñir la espada,
y me sabrè defender.
No temais, que tiene el cielo
deseos del bien de España
con vna notable hazaña.
Gut. Basta vuestro santo zelo
Para que de tanto mal
nos libre en esta ocasion.
Ysa. Que le digais es razon,
y obediencia natural,
al Rey mi hermano, que luego
me jure por su heredera,
sin que doña Iuana quiera
causar su desassosiego.
Pues no es su hija, y lo sabe
su Santidad del Pastor
de Roma, y pues es mejor,
que de declarar se acabe,
No quiera por gusto ageno
contra conciencia heredalla.
Gut. Muchos intentan casalla,
mucho su intento condeno,
Pues a titulo ha de ser
de heredera de Castilla.
Ysa. Que yo sabrè reduzilla,
aunque soy pobre muger,
Hecha esta rueca baston,

a que

a que dexe tanto engaño,
y del hilado deste año,
que algunas madexas son,
Harè cuerdas para atar
las manos a los traidores,
que a legitimos señores
pretenden desheredar.
Y de las manos atadas
se las subirè a los cuellos,
y si ay pocas, mis cabellos
les seruiran de lazadas. *Vase.*

Ma. q̃ os parece? *Du.* q̃ ha mostrado
el valor que imaginè.
Gut. Yo que de su pecho sè
lo que hasta agora he callado,
Os puedo dezir, señores,
que della os podeis fiar.
Mar. Al Rey nos importa hablar.
Gut. Los antiguos escritores,
Que a mugeres belicosas
dieron nombre, si a esta vieran
yo sè que laurel la dieran.
Mar. Tragedias tan lastimosas
como passan por Castilla,
quien duda que al cielo mueuan?
Duq. Quando en la virtud aprueuan
son portento, y marauilla
Las mugeres, Caualleros,
Ma. Vamos, que aunq̃ esta es muger,
con essa rueca ha de hazer
temblar algunos azeros.
Vanse, y salen Martin, y Rincon.
Mar. Siempre que se da librea,
el que es hidalgo combida.
Rin. No hize cosa en mi vida,
que a modo de estafa sea.
Mar. Aduierta el señor Rincon,
que es patente lacail,
y que es de gente muy vil
no hazer aqui la razon.

Quãdo el Marques dio al cochero
aquel baquero de paño,
nos dio a todos el buen año,
y destripamos vn cuero,
Dexandole assi me goze,
a puro hinchir la limeta,
como tripa de Poeta
entre las onze y las doze.
La gente de bien, no tiene
el gastar por pesadumbre,
humanese a media açumbre,
pues con calças nueuas viene.
Rin. Yo soy hidalgo, y no puedo
pechar por caso ninguno.
Mar. Hidalgo, es dia de ayuno,
basta, satisfecho quedo,
Ya sè yo que ha de caer
el nombre hidalgo en vigilla.
Rin. Con gente de mi familia
irè a la tarde a beuer,
Que con el no estoy de gusto
por las coplillas de Ynes.
Mar. Oyga, que por esso es
el retruecano y disgusto?
Pues compusele yo cosa
indigna de su çapato?
Rin. Qualquier hombre de buẽ trato
hable liso en buena prosa.
Quien le mete à el en ser
Poeta. *Mar.* Pues no ha sabido
a lo que aqueste ha venido?
tiemblo en darselo a entender!
Pero dexemoslo aqui,
que soy algo sospechoso,
aunque no tan malicioso
como se dize de mi.
Pero escuche las coplillas
por si està mal informado.
Rin. Diga. *Mar.* A qual enamorado
no hizieron versos cosquillas?

Dos cosas para vn efeto,
aunque es de diuerso nombre,
dizen que ha hecho todo hombre,
o sea necio, o sea discreto,
Que influyan, o no los cielos
en el esta inclinacion
que es versos con aficion,
y necedades con zelos.
Va de coplas. *Rin.* Diga a ver.
Mart. No se ponga à lo señor.
Rin. Por escucharle mejor.
Mart. Discreto deue de ser.

L E A.

Ynes me pide vna palmilla verde
para cierto sayuelo agironado,
y yo la digo, que se vaya al prado:
Ynes me pide raso azul, que quiere
guarnecelle con el, estraño caso!
y yo le muestro el cielo azul y raso:
Ynes me pide, que la dè vn manteo,
y yo la digo del manteo mohino,
que se le oida a vn Clerigo vezino:
Ynes me pide lienço para faldas,
y yo la digo, que su passo a passo
se vaya por las faldas del Parnaso.

Rin. No passe mas adelante
en vna cosa tan fria.
Mart. No le agrada esta poesia?
Rin. Està loco? *Mart.* No se espante.
Rin. Balleſtilla ha menester
para sangrarse la vena.
Mart. Poeta soy de a dozena,
y el tambien deue de ser
Destos que a su madre apenas
dos cartas escriuir saben,
y quando sudando acaben,
van de necedades llenas.
Y luego muy assentados
juzgan historias y versos
con pareceres diuersos,
y entre ignorantes letrados.
Y aun esto no es tanto mal,
mas vnos archidiscretos,
que escuchan con mas efetos,
que hombres con gotacoral.
Como los consiente el mundo?
Rin. Y a el como le consiente
siendo tan impertinente?
Mart. Yo con razones me fundo,
Y de todo digo bien,
que solo me desagrada
quien habla, y no escriue nada.
Rin. Mi amo. *Mar.* Y el Rey tambié.

Sale el Marques de Villena, el Duque de Najera, don Gutierre, y el Rey Enrique.

Rey. A todos los perdono, a todos digo
sin excetar ninguno, que las armas
aya tomado contra mi. *Duq.* Los cielos
de quien eres imagen tan piadosa

tu vida

tu vida aumenten, generoso Enrique,
pues vitorioso a todos perdonaste,
y ofendido à ninguno castigaste.
Marq. Señor, muerto el Infante don Alonso,
murio tambien su pretension, ya sabes
que es heredera tu diuina hermana
la Princesa Isabel, concede agora
a Castilla, a tus Reynos, y vassallos
esta merced, de que por tal la jures.
Rey. Marques, yo soy contento de jurarla,
ya sè que es Isabel la que es legitima
heredera en Castilla, y assi quiero,
que a doña Iuana, y a su madre prendan,
y que su pretension ninguna sea:
todo esto yo lo tengo declarado,
la verdad, la razon tiene esta fuerça,
mi conciencia me manda que os lo diga.
Gut. Muestras, señor, quien eres, y mostrando
juntamente el valor, muestras el zelo:
donde quieres, señor, que sean las vistas?
Rey. Serà bien, que en los Toros de Guisando
nos veamos los dos, y alli podamos
jurar a mi Isabel por mi heredera;
pero aduertid, que aqueste juramento
con vna condicion se le permito.
Duq. Siendo la condicion tan razonable
como en caso tan justo se requiere,
quien duda que se acete? *Rey.* Yo sospecho,
que està muy en razon, Duque de Najera,
que Isabel no se case, pues no es justo
sin mi licencia, que aunque Rey no fuera,
ni ella de mis Estados heredera,
ser yo su hermano es cierta preeminencia,
que la obliga, y la fuerça a mi licencia:
quereislo assi. *Duq.* Ninguno contradize
lo que es tan justo. *Rey.* Vamos a escriuirla.
Vanse, y queda solo don Gutierre.
Gu. Martin? *Ma.* Señor. *Gu.* Estas albricias gana
de doña Iuana de Guzman, bolando,
di, que la diga a la Princesa luego,

La deuocion de Lamija

que el Rey quiere jurarla, y que ya llego
a dezirle lo que ay de todo el caso.
Mart. Quien tuuiera las alas del Parnaso,
las leguas se me haran distancias breues.
Gut. Mira que voy tras ti, que solo quedo
a hablar al Arçobispo de Toledo. *Vase.*
Mart. Como, que hable a doña Iuana en esto?
viue Dios, que he de entrar hasta su camara
de la Princesa, y darle aquestas nuevas,
aunque me turbe, y diga necedades,
turbarse es respetar las Magestades. *Vase,*

Sale doña Ysabel, y doña Iuana.
Ysa. A estraño tiempo he llegado,
pero mudança ha de auer.
Iu. Oy no tienes que comer.
Ysa. Dale esse anillo a vn criado:
Persigueme el Rey mi hermano,
mal le aconsejan de mi,
a mi madre apenas vi.
Iu. Todos se cansan en vano,
Que ha de vencer tu verdad,
tu reynarâs en Castilla,
tu vendràs a reduzilla
a su antigua libertad.
Ysa. Mal aconsejado Enrique
no me ha de querer jurar.
Iu. Solo en Castilla vn lugar
ay que tu remedio aplique.
Ysa. Lugar para mi seguro,
como se llama? *Iu.* El Casar.
Ysa. El Casar? *Iu.* Si, porque es dar
a tu verde yedra vn muro.
Aunque eres de tal valor,
eres, señora, muger
sin muro, no ha de poder
crecer tu vida, y tu honor.
Ysa. Si es destos Reynos el bien,
digo que quiero casarme;
pero en el determinarme
consiste su mal tambien.
Iu. No puedes en esto errar.
Ysa. Antes si, que la razon
del Reyno, a esta pretension
a muchos ha de llamar.
Y como se ha de escoger
vno solo, no sabemos
si el mejor acertaremos.
Sale Martin con sieltro de camino.
Mart. Esto es bolar, no es correr,
deme los pies vuestra Alteza,
Iu. No soy la Princesa yo.
Mart. Vuestro talle me engañò,
y vuestra rara belleza.
Ysa. A que vienes desse modo?
Mart. Don Gutierre mi señor,
tu repostero mayor.
Ysa. Pues bié? *Iu.* Turbado està todo.
Ysa. Si tenemos mal sucesso,
pues este se ha entrado aqui?
Mart. Dixome: A la Reyna di.
Ysa. Que Reyna? *Mar.* Y cõ esso cesso;
mandad responder, y a Dios.
Ys. Pues q̃ has dicho? *Ma.* Este recado
que mi señor me ha mandado.
Ysa. Reportemosle los dos.
Ven acà, sue don Gutierre
de Cardenas, y el Marques

de

de Villena? *Mar.* Si, los tres,
y no os espanteis que yerre.
Fuimos, y hablamos al Rey,
y dixo, que os jurarà,
porque sois Princesa ya
por justo derecho y ley,
Y por señas, que en llegando
adonde os han de jurar
han de correr, y matar
a los Toros de Guisando.
Iu. Esto es, que se ha concertado
jurarte en Guisando? *Mar.* Si,
porque han de comer alli
lo que estuuiere guisado,
Y se han de correr los toros.
Iu. Yo sè lo que aquesto ha sido,
que ha caminado, y beuido.
Mar. Matarè quarenta Moros
Por seruir a la Princesa,
bien conoceis a Martin.
Ysa. Mis cuidados hazen fin.
Iu. Todo con jurarte cessa,
Ligados con juramento
tus enemigos, que harán?
Ysa. Quebrarle, mas no podrán.

Sale don Gutierre.

Gut. Atras he dexado el viento:
Deme los pies vuestra Alteza.
Ysa. Buẽ mensagero embiastes (tes.
Gu. Llegò? *Iu.* Harto biẽ le informas-
Gut. Muy conforme a su grandeza
Fue la respuesta del Rey,
ya por su heredera os jura,
que solamente procura
la que es legitima ley.
A los Toros de Guisando
os partid, señora, luego.
Ysa. Que lo preuengais os ruego,
porque huyendo, y caminando,
Oy no tuue que comer.
Gut. Presto os vereis en estado,
que boluais lo que os han dado,
partid, que es bien menester.
Ysa. Vamos, besarè la mano
al Rey mi hermano. *Mar.* Y a mi
no me paga nadie aqui?
Gu. q̃ ay Martin? *Ma.* q̃ vine en vano.
Gut. Agora ay grande pobreza,
tiempo aurá para pagar.
Mar. Aun tengo que la prestar
si lo ha menester su Alteza.
Gut. Todos la auemos prestado;
ven, y con ella camina,
que es la muger mas diuina,
q̃ ha puesto el mundo en cuidado.
Mar. Mandame dar de comer,
y trotarè como posta,
que pues nos haze la costa
no auemos de perecer.
Gut. Tu cuidado lo merece,
y ella merece seruilla.
Mar. Viua Ysabel de Castilla,
que es muger que lo merece.

Vanse, y sale don Fernando de Aragon de noche, y don Fadrique.

Fad. Yo le juro a vuestra Alteza,
que me espantò lo que vi.
Fer. Harto mas, Fadrique, a mi
la fama de su belleza.
Fad. No he visto yo en Aragon
dama de aquella persona.
Fer. Bien merece la Corona.
Fad. Suyos essos Reynos son,
Pero quando no heredara,
por virtud y gentileza
los mereciera. *Fer.* Belleza
me dizen que tiene rara.
O que aurá de pretensores
para Ysabel. *Fad.* Portugal
la pide. *Fer.* No le està mal.

Fad. Pero son competidores
El, y el Frances. *Fer.* Que Frances?
Fad. El Principe de Guiana.
Fer. La nobleza Castellana
no trata de Aragonès?
Fad. No te lo sabrè dezir.
Fer. Por Dios, Fadrique, yo fuera
suyo, si ella me quisiera.
Fad. Bien lo puedes escriuir
al Almirante tu abuelo,
que si a Isabel se lo dize.
Fer. El ofrecerme desdize
de quiè soy. *Fad.* Si quiere el cielo
Aunque el mundo os descòcierte,
no tendrà el mundo poder.
Fer. Allà deuen de tener
otro pensamiento. *Fad.* Aduierte,
Que suele la cortedad
perder grandes ocasiònes.
Fer. Yo tengo en estos valcones
vn poco de voluntad,
Porque entre sus clauellinas,
Fadrique, vi vna muger,
que las pudiera vencer
con sus colores diuinas,
Lo verde me dio esperança,
y lo carmesi alegria. *Fad.* Aqui?
Fer. Si. *Fad.* Bueno afè mia!
Fer. Es cosa que no la alcança
Por ventura el pensamiento.
Fad. No señor, mas vuestra Alteza
puede manchar su nobleza
con qualquier atreuimiento.
Fer. No lo entiendo. *Fad.* Pues yo si.
Fer. Es casada esta muger?
Fad. Quierote dar a entender,
señor, lo que viue aqui,
Esta es Mora, aunque es honrada,
de los que dizen que son
sangre del Rey de Aragon.
Fer. Mora? *Fad.* Noble, y celebrada,
Y no es la falta que tiene,
pues que viue en nuestra ley,
manchar la sangre de vn Rey,
si con ella se entretiene,
Sino tener vna madre,
que a Circe en hechizos vence,
librete Dios que comience,
y a los principios te quadre.
Has oìdo la Iudia,
que tuuo a Alfonso siete años
fuera de si con engaños?
pues lo mismo ser podria,
Si aqui te metes, señor,
pues no auemos de aguardar,
que la vengan a matar
despues de tan largo amor.
Fer. Que esta es Mora, y hechizera?
Fad. Huye, señor, desta casa,
Fer. Yo te dirè lo que passa.
Fad. Huyèdo, y hablàdo *Fer.* Espera
Que la palabra la he dado
de hablarla esta noche aqui,
y esta siempre la cumpli.
Fad. No estàs con esta obligado,
Que importa que sea muger?
Fer. Cumplirè aqui mi palabra,
y aunque las dos puertas abra
no la pienso hablar, ni ver:
llama. *Fad.* Ha del valcon?

Celinda en lo alto.

Cel. Quien es?
Fad. Mas que te estaua escuchando.
Fer. Yo soy. *Cel.* Quiè es? *F.* D. Fernà-
Fad. Guarda de tocar los pies (do
En el vmbral de la puerta,
que ay mil hechizos aqui.
Cel. Vuestra Alteza mismo? *Fer.* Si,
Fad. Mas que si la ves abierta,
Que te has de entrar, y alafè,

que

que no has de poder salir.
Cel. Mucho tengo que os dezir,
no sè que agora podrè.
A mi madre le he contado
esta merced que la hazeis.
Fer. Madre, señora, teneis?
Cel. Y con ingenio estremado,
Que os holgareis de tratalla,
dixome, y anfi os lo digo,
que aueis de ser su enemigo,
y aun dize que desterralla.
Fer. Yo a vuestra madre, porque?
yo no soy Rey, ni aun lo espero.
Cel. Hame dicho, que primero
que os hable, esta carta os dè.
Fer. Carta a mi? *Cel.* Cierto papel
que no sè lo que contiene,
allà va. *Fer.* Echad. *Fa.* Mas qviene
todo el infierno con el.
Fer. Ya la cogi. *Cel.* Pues a Dios,
que hasta verla no ay hablaros.

Vase.

Fer. Ni yo pretendo forçaros
siendo enemigos los dos.
Fad. Fuese? *Fer.* No lo ves, Fadrique?
Fa. Dios nos hizo merced. *Fe.* como?
Fad. Por la sospecha que tomo
de que algun hechizo aplique.
Fer. Que no ay que tener temor,
muerome por ver que escribe.
Fad. No abras, que te apercibe
algo que te cause amor.
Fe. Yeruas, palabras, y piedras
tienen virtud? *Fad.* Como imàn.
Fe. Hipolitos juntarán
a las mas lasciuas Fedras.
Mas quien dexarà de ver
este papel? *Fad.* Es verdad
que es natural propiedad
el deseo de saber.
El peligro estoy mirando,
y muero por ver lo que es.
Fer. Por consejos que me des
sè que lo estàs deseando.
La Luna se desemboça
del nublado con que estaua:
abro el papel. *Fad.* Abre, acaba.
Fer. O quanto el alma se goza
Quando cumple algun deseo,
que tuuo por priuacion.

Abre el papel, y està en el este pintado.

Fad. Letras y pinturas son.
Fer. Estrañas enigmas veo!
Aqui ay, Fadrique, vna espada,
y a sus dos lados aqui
vna F. y vna I.
vna y otra coronada.
Debaxo della ay gran gente,
que con diferente traje
yaze degollada. *Fad.* Baje
Edipo otra vez, y intente
Declarar tales enigmas,
y geroglificos tales.
Fer. Con las Coronas Reales
F. y I? *Fad.* Si acaso estimas
mi credito, gran señor,
guardate destas mugeres.
Fer. Fadrique, medroso eres.
Fad. Si soy, que te tengo amor.
Fer. Pues que presumes de sabio,
que puede significar?
Fad. La espada, que puede dar
fino venganza y agrauio,
Muerte, estrago, y destruicion
como lo dize esta gente,
aunque en trage diferente?
Fer. Estos enemigos son,
no es trage de los Christianos,
sino de Moros, y Hebreos.

Fad. De tu bien son mis deseos,
por los cielos soberanos,
Y esta F. y esta I.
que estàs, gran señor, mirando,
deuen de dezir, Fernando:
no es ansi? *Fer.* Pienso que si,
respeto de la corona;
pero la I. que dirà?
Fad. Pues que coronada està,
significa otra persona.
Fer. Cosa que diga Ysabel,
que no ay hombre que con I.
comience. *Fad.* Ynes. *Fer.* Es ansi;
pero que presumes del?
Fad. Que quando Ynes no dixera
dirà injuria, iniquidad,
ira, infelicidad,
infamia, injusticia. *Fer.* Espera.
Que puede dezir Imperio,
y si en Latin se leyesse,
que Ferdinandus dixesse,
pues no serà gran misterio,
Que Imperator sea la I.
Fad. Tu lo has muy bien declarado,
si Dios te pone en estado,
que todo suceda ansi.
Fer El Rey don Iuan fue mi padre,
y agora tiene heredero,
ni lo creo, ni lo espero.
Fad A muchos, Fernando, es madre
la fortuna, y a otros es
madrastra. *Fe.* Es verdad Fadrique,
no porque y o le suplique
casos de tanto interes.
Pero por no preuenir
los males, para temellos,
que anticipallos sin vellos,
es temer mas que sufrir.
Han me las letras quadrado,
haz que me hagan vn vestido,
venga bueno, o mal sentido,
destas dos letras bordado.
Sobre la F. y la I.
pon las coronas tambien.
Fad. Pienso que parezca bien.
Fer. Yo prometo desde aqui
Tene las por cifra mia,
y si mi fortuna rueda
ponerlas en la moneda
que yo labrare algun dia.
Ven, que voy aficionado
a estas letras coronadas,
que estas gentes degolladas
no me dan mucho cuidado,
Que son los Moros, y Hebreos
que echarè de España yo.

Vanse, y salen con musica por vna puerta todos los que pudieren cõ el Rey Enrique, y por otra la Princesa doña Ysabel, y acompañamiento.

Ysa. Dadme, señor, essos pies.
Rey. Ysabel, querida hermana,
esse es excesso, teneos.
Ysa. Vuestra mano me leuanta,
como a quien està en la tierra,
si no me ayuda y ampara,
Rey. Mucho me huelgo de veros,
salud teneis. *Ysa.* La que basta
para seruiros, señor.
Rey. Yo quisiera que en España
os juraran heredera.
Ysa. Tantas mercedes no hallan
lugar en mi corto pecho.
Rey. Mejor estareis sentada,
y todos la mano os besen,
que es aqui cosa escusada
tratar de las ceremonias,
por ser cansadas y largas:
La mayor, Ysabel mia,
es mi gusto, y mi palabra,

y la verdad, Grandes, Nobles,
Prelados, letras, y armas,
oid lo que vuestro Rey
de su voluntad declara
sin fuerça, sin inuencion,
Ysabel con justa causa
es legitima heredera,
y aqui por tal la declara
mi postrera voluntad:
esto los cielos me mandan,
su justicia, y mi conciencia.
Gut. De Castilla, y las Montañas,
Princesa doña Ysabel.
Tod. Viua mil vezes. *Rey.* Ya aguardã
todos a besar tu mano.
Ysa. Dense a Dios eternas gracias.
Con la musica le besan la mano de dos en dos, y los Reyes se sienten, y en acabando se leuantan.
Rey. Salios todos a fuera.
Duque oid. *Du.* q̃ es lo q̃ mandas?
Rey. Està ya la Reyna presa?
Duq. Y su hija, y entregadas
a quien guardarlas sabrà?
Rey. Estese a fuera la guarda,
Ysabel, esto se ha hecho
con razon, los tiempos andan
de la manera que ves,
Castilla està aficionada
a tu valor y virtud,
si por ventura te casas
sin que yo sepa con quien,
tu muerte, o la mia traças,
que tu no puedes reynar
mientras yo viuo. *Ysa.* Ya estaua
de tu licencia aduertida,
y aunque yo no te heredara,
no me casara sin ella.
Rey. Muy a proposito hablas,
quierenme mal en Castilla,
la causa que muchos hallan
es no tener sucesion,
y otras mil cosas que tratan
desvalidos, y inuidiosos,
que pudiera en la batalla
de Olmedo castigar bien;
pero la infame vengança
es indigna de los Reyes,
y siempre la piedad santa
lo que les dà mayor nombre,
mayor gloria, mayor fama:
yo he perdonado mi injuria,
yo te he jurado, yo hermana
he hecho lo que tu quieres,
que tu me obedezcas falta
en justo agradecimiento.
Ysa. Como tu tengas constancia
en no boluer a tus cosas,
que en España, y en Italia,
y en Francia, y en todo el mundo
desigualmente se tratan,
cumplirè lo prometido.
Rey. Pues come conmigo, hermana,
y hagate el cielo dichosa,
tanto, que de toda España,
y lo demas, Reyna seas.
Ysa. Por no pagarte en palabras,
solo me pongo a tus pies.
Rey. Leuanta, Ysabel, leuanta,
dizenme que estàs muy pobre?
Ysa. Estoy muy necesitada.
Rey. Yo harè que te den dineros,
tienes deudas? *Ysa.* Cosa es clara.
Rey. Yo harè al Marques de Villena
que a todas tus deudas salga.
Ysa. Beso mil vezes tus pies.
Vanse, y sale don Gutierre que estaua encubierto.
Gut. Las amistades de Enrique,
y la Princesa su hermana

con

con grande amor se han tratado,
mas mi poca confiança
aun no me quita el temor,
que si Ysabel no se casa
el mismo peligro tiene,
viue Dios que he de casarla
aunque pese a quien pesare,
que no ha de quedar España
sin la sangre de Castilla,
de los Godos heredada,
que a su principio y valor
no alcance memoria humana:
quiero tomar mi caballo,
ola? *Sale Martin.*
Mar. Señor. *Gut.* Aqui aguarda
en este zaguan, Martin,
y tenme espuelas y vara: *Vase.*
Mar. Quien le mete al amo mio
en estas cosas agora,
que reyne, o no esta señora,
no es notable desvario?
Sirua a quien reyna, y no mas,
que andar en lo por venir,
no es de quien quiere viuir,
ni fue seguro jamas.
Salen Rincon, y Peralta.
Rin. Digo que esta mal jurada,
y que doña Iuana es Reyna.
Per. Yo, que Ysabel viue y reyna
a sustentar de mi espada.
Mar. Quedo, señores, que es esto?
sobre que es esta quistion?
Per. Cosas de los Reyes son,
que en cuidado nos han puesto.
Mar. Pues quien mete a dos lacayos
en las cosas de los Reyes,
ni en quitar, ni poner leyes,
sino en remendar sus sayos:
Reyne quien quisiere Dios,
y den paja a sus caballos.
Per. No somos tambien vassallos,
y Castellanos los dos?
Mar. Que dize el? *Rin.* q doña Iuana
es Princesa de Castilla,
y sobre esto me acuchilla.
Per. Y yo que del Rey la hermana:
Porque en fin doña Ysabel
no anda en opinion agora,
y es vna santa señora.
Mar. Esso dize el, y esso el.
Pues digo yo, que apostar
es en esto lo mas sano,
que en Salamanca vn Verano,
que serui a cierto escolar,
Sobre vna Catedra hazian
los dichos cien mil apuestas,
porque no son cosas estas,
que de las armas se fian.
Per. Que es lo que va por alli?
Mar. Mi amo por Dios parece:
Sale don Gutierre, y la Princesa.
Gut. Cierto el peligro se ofrece,
señora, echad por aqui.
Ysa. Tan presto tanta mudança?
Gut. Esto pueden Consejeros.
Ysa. Gutierre, libra mi vida,
q en gran peligro me veo. *Vanse.*
Mar. Señores, voy tras mi amo,
que a mi Princesa, su dueño,
no sin causa de temor
la saca del Monasterio.
Per. Todos haremos lo mismo.
Vanse, y sale el Rey, y Caualleros.
Rey. Yo tomè tarde el consejo,
prenderla serà mejor.
Cau. Pienso que en saluo la ha puesto
don Gutierre? *Rey.* Pues matalde.
Cau. Va con ella. *Rey.* ò q mal hecho.
Cau. Que necessidad tenias
de jurarla? *Rey.* Yo no creo,

que

que fin mi gusto se case;
pero lo que dizen temo:
en quien han puesto los ojos?
Cau. En personas los han puesto
que te han de dar pesadumbre:
el Prelado de Toledo,
dize, que como a heredera
legitima destos Reynos
para tener sucesion
es justo casarla luego.
Rey. Prēdāle. *Cau.* Ya no es posible,
todos se fueron huyendo,
pienso que con intencion
de tratar del casamiento,
Vnos dizen que la casan
con el Giron que en el pecho
trae la Cruz de Calatrava,
porque es de los Reyes deudo.
Otros, que al Duque famoso
de Sogorbe, es justo acuerdo,
porque en fin no es Castellano:
otros de embidia, ù de miedo,
Quieren que sea Frances:
otros, y aun los mas sospecho,
que Alfonso el de Portugal
ya viudo: otros dixeron
Que se traiga de Alemania
algun Principe mancebo
de los de la casa de Austria.
Rey. Soi yo por ventura muerto?
Que es esto, vassallos mios?
vassallos mios, que es esto?
yo no soi agora viuo,
yo no soi señor del Reyno?
No he vencido diez batallas,
y de los Moros soberuios
ganado treinta pendones
que han entoldado los Templos?
Viue Dios que ha de casarse
con mi gusto, y que si quiero
que no ha de ser en diez años.
Cau. Aduierte, que tienen puestos
los ojos en Aragon.
Rey. En Aragon, a que efeto?
Cau. El Infante don Fernando
moço gallardo y dispuesto,
Y que tiene al Almirante
de Castilla por abuelo,
y está en Aragon valido,
despues de auer como vn Hector
Ayudado en Perpiñan
a su padre. *Rey.* Viue el cielo
que no aya Rey en Castilla
mientras yo tuuiere el cetro.

ACTO SEGVNDO.

Sale el Duque de Sogorbe, y su Secretario y acompañamiento.

Sec. Por secretos que han venido
desde Castilla Valencia
se sabe de cierta ciencia.
Duq. Que justa eleccion ha sido,
No pudieran hallar hombre
en Castilla como yo,
pero quien te lo contò?
Sec. No ay cosa que tanto assombre,
Como ver que aun por la mar
ninguna cosa se encubra.
Duq. Pues quien ay que lo descubra?
Sec. La que sabe penetrar
Como linze las paredes,
por esso espiritu llama

cierto

que fin mi gusto se case;
pero lo que dizen temo:
en quien han puesto los ojos?
Cau. En personas los han puesto
que te han de dar pesadumbre:
el Prelado de Toledo,
dize, que como a heredera
legitima destos Reynos
para tener sucesion
es justo casarla luego.
Rey. Prēdāle. *Cau.* Ya no es posible,
todos se fueron huyendo,
pienso que con intencion
de tratar del casamiento,
Vnos dizen que la casan
con el Giron que en el pecho
trae la Cruz de Calatrava,
porque es de los Reyes deudo.
Otros, que al Duque famoso
de Sogorbe, es justo acuerdo,
porque en fin no es Castellano:
otros de embidia, ù de miedo,
Quieren que sea Frances:
otros, y aun los mas sospecho,
que Alfonso el de Portugal
ya viudo: otros dixeron
Que se traiga de Alemania
algun Principe mancebo
de los de la casa de Austria.
Rey. Soi yo por ventura muerto?
Que es esto, vassallos mios?
vassallos mios, que es esto?
yo no soi agora viuo,
yo no soi señor del Reyno?
No he vencido diez batallas,
y de los Moros soberuios
ganado treinta pendones
que han entoldado los Templos?
Viue Dios que ha de casarse
con mi gusto, y que si quiero
que no ha de ser en diez años.
Cau. Aduierte, que tienen puestos
los ojos en Aragon.
Rey. En Aragon, a que efeto?
Cau. El Infante don Fernando
moço gallardo y dispuesto,
Y que tiene al Almirante
de Castilla por abuelo,
y está en Aragon valido,
despues de auer como vn Hector
Ayudado en Perpiñan
a su padre. *Rey.* Viue el cielo
que no aya Rey en Castilla
mientras yo tuuiere el cetro.

ACTO SEGVNDO.

Sale el Duque de Sogorbe, y su Secretario y acompañamiento.

Sec. Por secretos que han venido
desde Castilla Valencia
se sabe de cierta ciencia.
Duq. Que justa eleccion ha sido,
No pudieran hallar hombre
en Castilla como yo,
pero quien te lo contò?
Sec. No ay cosa que tanto assombre,
Como ver que aun por la mar
ninguna cosa se encubra.
Duq. Pues quien ay que lo descubra?
Sec. La que sabe penetrar
Como linze las paredes,
por esso espiritu llama

cierto

cierto Poeta a la fama.
Duq. Es verdad, mas tambien puedes
Pensar, que por ser incierta
dos trompetas la pintaron,
porque muchos se engañaron,
que la tuuieron por cierta.
Sec. Las trompetas son señal,
si no me engaño tambien,
que la diestra dize el bien,
como la siniestra el mal.
Tu eres Rey de Castilla,
no tienes que estar dudoso.
Duq. De mi origen generoso
no nace la marauilla,
Si no de ser tanto el bien,
porque no ay en todo el Orbe
como el Duque de Segorbe
quien lo merezca tan bien.
Diez mil ducados te mando
si fuere verdad, Coloma,
y este anillo en prendas toma
con que me executes, quando
Me vieres Rey en Castilla.
Sec. Como Rey, señor, procedes
en hazer tales mercedes.
Duq. Si yo me veo en la silla
de aquel Reyno, tu verás,
que esto sea lo de menos.

Y le vn page.

Pag. De alegria, y galas llenos,
qual no se ha visto jamas,
Caualleros Castellanos
de los caualios se apean,
porque dizen, que desean,
señor, besarte las manos.
Duq. Ello es cierto, que soy Rey,
sin duda vienen por mi.
Sec. Yo no te lo dixe ansi?
Duq. Cumplir la palabra es ley
De qualquier hombre, y los Reyes
mas obligados estan,
pues son los que exemplo dan,
y los preceptos y leyes.
Diez mil ducados te di,
veinte mil te mando agora.
Sec. No en valde tan gran señora,
gran Duque, se emplea en ti.
Pag. Y a mi, señor, que me mandas?
Duq. Dos mil ducados, Ortuño.
Pag. Rey seré si los empuño,
ni quiero, ni sirno mas.
Mil años de Ysabel gozes.
Duq. A todos os pienso honrar.

Sale vn criado.

Cri. Ya se deuen de apear,
que ansi lo dizen las vozes,
Dame alguna cosa a mi.
Duq. Mil ducados, Ponce, os doy.
Cri. Por besar tus pies estoy.
Sec. Ya entraron. *Cri.* Ya estan aqui.

Sale don Ramiro, don Iuan, y don Gutierre de camino.

Gut. Si nos agradare el trato,
y el entendimiento, haremos
la embaxada que traemos.
Ram. La Princesa vio el retrato,
y no se desagradò.
Gut. Si he de lleuar a Castilla
Rey, que poner en la silla,
tambien quiero estarlo yo.
Iu. Veisle alli. *Gut.* Que graue está!
ni nos mira, ni recibe.
Ram. Si tan confiado vibe
por vassallos nos tendrá.
Gut. Hasta agora Rey tenemos,
y viua Enrico mil años.
Ram. Ha, lo que pueden engaños!
Gut. No me agradan los estremos,
Vuestra Excelencia me dè

las

las manos para besallas.
Du. Tomad. *Gu.* hemos de tomallas?
Ram. Muy presto las dio, no sè.
Gut. Que lindas manos teneis,
que blandas, y bien tratadas,
a los guantes enseñadas
en que siempre las poneis.
La paz se os echa de ver,
que en esta tierra gozais,
parece que os las curais,
cuidado deue de auer.
Como allà los Castellanos
andamos siempre en la guerra
de la conquistada tierra
tenemos asperas manos.
La manopla no las haze
tan blandas, señor, en fin,
como el guante, y el jazmin
que por estas huertas nace.
Mil años gozeis las manos,
y mirad que nos mandais.
Duq. Como dessa suerte os vais,
Caualleros Castellanos?
Parad en mi casa vn poco,
y si quiera descansad.
Ram. Ya hemos visto la ciudad.
Gut. Pues a boluerme prouoco.
Yo sè que no nos conuiene, (vais
a Dios Duque, a Dios. *Duq.* No os
dessa suerte, que afrentais
mi casa. *Gut.* El que a veros viene
Que puede auer que os iguale?
la priessa no da lugar.
Ram. Caualos buelue a tomar.
Sec. Caualos pide.. *Cri.* Ya sale.
Iu. Descontento vienes del.
Gut. Pensamientos fueron vanos,
el tiene muy lindas manos,
pero no para Ysabel. *Vanse.*
Sec. Buenos auemos quedado!
Cri. Yo bien entiendo lo que es.
Sec. Tiempo quedara despues,
la grauedad que has mostrado
No era a proposito agora.
Duq. Con razon quedo corrido.
Cri. Muy delicados han sido.
Sec. Donde la soberuia mora
No puede auer buen sucesso.
Sale su hermano del Duque.
Her. q̃ es esto hermano? *Du.* No sè,
desdichas. *Her.* Agora entrè
loco de alegre, os confiesso,
De las nuenas que me dieron,
y la gente vi salir
acabada de venir,
que hizieron, o que os dixeron?
Duq. Porque las manos les di
para besallas, hermano,
se fueron dessa manera.
Her. Esso poco les altera?
Duq. Fue melindre Castellano.
Yd tras ellos, que no es bien,
que vna cosa, que dezilla
aun es verguença, a Castilla
quite vn Rey, y a mi tambien
Vna señora tan bella,
que estimo mas que reynar?
Her. Y podrelos alcançar?
Duq. Sin duda. *Her.* Cõ mala estrella
Deuieron de entrar aqui,
por la posta voy tras ellos.
Duq. Bolued hermano a traellos,
que si aqui los ofendi
Con alargarles las manos,
besarè a todos los pies.
Sec. Vuestra la desdicha es,
discretos los Castellanos.
Vanse, y salen don Gutierre, y don Ramiro, y don Iuan.
Gut. Esto me desagrada.

Iu. Con mucha razon ha sido.
Gut. Lo que fuera presumido
quien tan presto presumio.
Ram. Bien sera, que se le acuerde
de lo que perdio por vano.
Gut. Otros ganan por la mano,
y este por la mano pierde.
Ram. Lindamente respondistes
quando las manos nos dio.
Gut. A Isabel la dirè yo,
Caualleros, lo que vistes,
Porque no me culpe en nada.
Ram. Ella os quiere de tal modo,
que os disculpará de todo.
Gut. En mano tan regalada
No ha de entrar el Castellano
cetro, y por mi cuenta quede.
Ram. Viole, y disculparse puede,
que quiso alargar la mano.
Gut. Alargòla de manera,
que cinco de largo dio.
Iu. Hermoso juego perdio!
Ram. Ganarle entonces pudiera.
Iu. Blãdas manos! *Gu.* Manos? vanos
pensamientos. *Ra.* Que biẽ andas.
Gut. El cetro, por ser tan blandas,
se le cayò de las manos.

Sale el hermano del Duque, y el Secretario.

Her. Hà Caualleros. *Gut.* Quien es?
Her. No me conoceis: yo soy,
yo, que a vuestros pies estoy.
Gut. Dadme, mi señor, los pies,
y mirad que esso no es justo.
Her. Bolued, bolued a Sogorbe,
porque no es razon que estorbe
tanto bien tanto disgusto.
El Duque està arrepentido,
mirad que es contra conciencia.
Gut. No mas de a ver a Valencia
auemos los tres venido:
Y parecionos besar
las manos, y no fue error,
al Duque, a tan gran señor,
que tambien las sabe dar.
Esto fue nuestra jornada.
Her. Señores, no es justa ley,
que dexeis de llenar Rey
por cosa tan mal pensada.
Bolued por Dios *Gut.* Rey, porq̃?
Rey tenemos en Castilla.
Her. Es moço, no es marauilla,
yerro de la sangre fue.
Gut. Bueluase Vueseñoria,
sepa que le han engañado,
que ni desso se ha tratado,
ni desta suerte seria
Quando se hauiere de hazer:
mas si llegare ocasion,
serà muy justa razon
a tal señor proponer.
Y como quien ya le ha visto
dezir las partes que tiene.
Her. Si es que del cielo no viene,
que pretendo, que resisto?
Yd, Caualleros con Dios,
que si de Dios estuuiera,
quando vn pie mi hermano diera
le besarades los dos. *Vase.*
Iu. Animo, a la fe, tenia
de hazernos qualquier pesar.
Gut. Con caminar, y callar
se acabarà la porfia.
Y yo pienso que esta ha sido
dicha de cierto Giron,
que serà en esta ocasion
de la Princesa marido.
Ram. El Maestre? *Gut.* Ansi lo creo.
Iu. En el se emplea muy bien.
Gut El lo merece tambien,

que

que ayuda nuestro deseo.
Si cartas no recebimos,
que a Zaragoça passemos,
àzia Calatraua iremos.
Iu. En valde a Sogorbe fuimos.
Ram. No faltan pocas jornadas.
Gut. Cessà, o fortuna cruel,
que Castilla y Isabel
para alguno estàn guardadas.
Vanse, y sale doña Ysabel, y doña Iuana.
Iu. En grande peligro estàs:
Ysa. Nunca yo sin el estoy,
mientras mas huyendo voy,
Enrique me sigue mas.
Iu. Ni Enrique casarte quiere,
ni que te cases. *Ysa.* Allà
tratando Gutierre està
mi casamiento. *Iu.* Prospere
tu vida, y salud el cielo,
que tanta persecucion
tendrà fin por galardon
de la piedad de tu zelo.

Sale el Duque de Najera.

Duq. Vn Caualiero Frances
quiere hablarte. *Ysa.* Agora a mí,
Duque? *Duq.* Mi señora, si.
Ysa. A que proposito es?
Duq. La gran Cruz trae en el pecho.
Ysa. De quien? *Du.* De S. Iuã, señora,
por donde conozco agora,
que es casamiento, y sospecho,
Que es la gran Cruz testimonio,
porque me dà cierta luz,
que trayendo la gran Cruz,
serà là del matrimonio.
Ysa. Entre. *Duq.* Ya en tu quadra està.

Sale vn Caualiero Frances del Abito de san Iuan.

Fran. Con esta carta de Luis de Francia
Rey, gran señora, y muy amigo vuestro
mil vezes beso essas heroycas manos.
Ysa. No esteis dessa manera, cubrios luego.
Fran. No me cubro delante de las damas,
que aunque tan viejo soy, y el Orden mio
nos priua de su dulce compañia,
no de seruirlas, y estimarlas tanto,
y mas a vos, que sois del cielo santo
vn milagro tan raro y peregrino,
que muestras sois de su poder diuino.
Ysa. Cubrios por mi vida. *Fran.* No estimarlà
no es daros obediencia, hazerlo quiero.
Ysa. Leerè la carta. *Lee para si.*
Fran. En Francia tiene fama
la gallarda Ysabel de muy hermosa,
muy discreta, y cortès, muy entendida,
señor Duque de Najera, mas veo,
que excede vista, y que tratada admira,

Duq.

Duq. No os cuento sus virtudes, porque temo,
que me faltará tiempo en muchos años,
quanto mas en el breue que tenemos.
Fran. O plega al cielo que le cumpla a Francia
este deseo. *Ysa.* Yo lehi la carta,
en la qual vuestro Rey me honra, y pide,
que dandoos, Mor señor, en todo credito,
trate con vos el resoluer aora
casarme con su hermano. *Fran.* Yo os prometo,
si no me engaña justo amor, que el Principe
de Guiana os merece, si en el mundo
para vos puede auer merecimiento.
Ysa. Tales nueuas me dan de su persona,
id en buen hora a descansar, que luego
os embiaré a llamar, y perdonadme
si no pudiere aora regalaros,
que como voy de Enrico fugitiua,
apenas tengo casa adonde viua.
Fran. Besoos mil vezes los pies.
Ysa. Duque, que os parece desto?
Du. Que entre los q̃ os hã propuesto
es dignamente el Frances,
Pero si viene el Giron
como tenemos tratado,
excluir lo no pensado
está mas puesto en razon.
Ysa. Vamos, que os quiero enseñar
lo q̃ le he escrito a Gutierre,
antes que la carta cierre.
Duq. Si pretendeis regalar
Al Embaxador Frances,
yo tengo con que, señora.
Ysa. Pues bien será hazerlo agora,
que no aurá lugar despues.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ramiro, don Iuan, y Martin.

Gut. Esta me truxo Martin,
y le respondi, q̃ iria.
Mar. Con grande temor venia,
y en ella escrito mi fin.
Ram. Ay muchas guardas? *Mar.* Está̃
todos los caminos llenos.
Ram. Nosotros andamos buenos.
Mar. En el pensamiento dan
De que venis a Aragon
para lleuar a Fernando.
Iu. Si nos estan esperando?
Gut. Celos de Fern n lo son.
Ram. Tiene diuino valor,
y a Enrique dará pesar,
que Castilla le ha de amar.
Mar. Aun aqui tengo temor,
Esta carta de Ysabel
en vna azcona meti,
con que caminè hasta aqui.
Iu. Como? *Mar.* Doblando el papel
entre el hierro, y la madera.
Gut. Que estan con tanto cuidado?
Mar. Por el ayre no ha passado
bolando el aue ligera,
quando piensan que es marido,

que

que vienen para Isabel.
Gut. Pues passarèmos con el
presto, siendo Dios seruido,
Tu partiras desde aqui
a dezir, que cerca estoy
de Zaragoça, y que voy
para executarlo ansi.
Mar. Noha de auer carta? *Gut.* No sè
si a peligro nos ponemos,
basta dezir que entrarèmos,
basta dezir que hablarè
al Infante don Fernando,
y llenarè su respuesta.
Mar. Mas segura carta es esta,
irè contento, y bolando.
Gut. Como queda doña Iuana?
Mar. Con mil deseos de verte.
Gut. Estaua hermosa? *Mar.* Y desuerte
me hablò la propia mañana,
Que con tu carta llegué,
que pensè boluerme loco.
Gu. Pintala a ver. *Mar.* Sè muy poco,
pero yo la pintarè.
Los cabellos que tenia
por encima de la frente
eran oro, y Sol de Oriente,
que por el viento esparzia.
La frente debaxo dellos
era de vn blanco mariz,
y estauase la nariz
puesta entre los ojos bellos.
Las cejas pienso que estauan
sobre los ojos, que hazian
cosquillas a quantos vian
de ver como los mirauan.
Debaxo de la nariz
estaua luego la boca,
de verse a si misma loca,
como vn pico de perdiz.
Haziame, quando hablaua,
ciertos candiles, tan bellos
que diera el amor por ellos
quatro flechas de su aljaua.
Descubrianse los dientes
a media rienda de risa,
que andaua el alma de prisa
por ver sus perlas lucientes.
Las orejas, no me aflige
el no verlas, ni podia,
mas pienso que las tenia,
pues oyò lo que le dixe.
La garganta era tan bella,
que en la blancura que pinto,
si beuera vino tinto
se viera el color por ella.
Los pechos, si aqui no yerra
ser de amor tiros y balas,
pudieran ser alcaualas
del mayor Rey de la tierra.
Las manos que alli mostrò
tanto al cristal se comparan,
que temi se le quebraran
quando la carta me dio.
Y toda junta, si dan
licencia amor y seruir,
era por no te mentir,
doña Iuana de Guzman.
Gut. Altamente la has pintado,
toma estos quatro doblones.
Mar. Dobles tus años. *Gut.* Si pones
en la partida cuydado
A la buelta lo verás,
Mar. Vn aue serè, señor,
y serè vn procurador,
que no ay que dezirte mas.
Vanse, y sale don Fernando, don Fadrique, don Pedro, y don Sancho con palas.
Fer. No juego mas. *Fad.* Por mi vida,
que otros diez tantos juguemos.

Fer. Yo sè que los perderemos.
Fad. Corrá por mi la partida.
Fer. No por vida de la I.
con la corona, Fadrique,
Fad. Ya no es bien que te replique,
ola, de veltir aqui.
Fer. Tomad essa pala allá.
San. Bien saca don Pedro. *Fad.* Bien.
Ped. Como a don Sancho me den
seguro el partido està.
San. Su Alteza buelue mejor.
Fer. Que huuo a noche, Caualleros?
Ped. Cenamos despues de veros.
Fer. Y luego? *Ped.* Vn poco de amor.
Fer. Cuente cada vno aqui
lo que à noche le passò,
que tambien lo dirè yo.
San. Mientras nos vestimos? *Fer.* Si.
San. Và de cuento. *Fer.* Ya le espero.
San. Yo salì, que no deuiera,
como lo dize el refran,
de çapato blanco, y media:
entrè en la calle que sabe
don Pedro, y al dar la buelta
desde vn portal me llamò
cierta dama, haziendo señas;
llegué, y vi que se tapaua,
dixela dos cosas tiernas,
y echela al cuello los braços,
diome vn olor de gragea,
y saquela àzia la calle,
donde vi, que era vna negra,
cuyos hozicos me han puesto
tanta tinta, que aun apenas
agua de angeles, y trebol,
de ambar, y de otras mezclas,
color, y olor me han quitado.
Fer. Bien lace! *Fa.* Estremada empresa!
Fer. Diga mi amigo Fadrique.
Fa. Yo con mi espada y rodela
quando te dexè en el coso,
fui a ver dos, ò tres donzellas,
que en cierta casa hazen nido,
sino es viuar de conejas;
hallèlas muy ocupadas
en hazer limpias ojuelas,
con las manos en la masa
friuiendoles de manteca;
las camisas en los ombros,
las mangas digo, y por ellas
descubriendo blancos braços
para luchar sobre apuesta;
dieronme vn poco de fruta,
diziendo, que eran orejas
de Abad, creilo, y comi,
y era tan fina pimienta,
que pensè perder el seso,
y presumiendo, que dellas
pudiera tomar vengança
con aplauso, risa, y fiesta,
tanta harina me tiraron,
que salì, como si fuera
algun raton de molino.
Fer. No es mucho que lo parezcas
a don Pedro toca agora.
Ped. Mis desdichas no se quedan
en aquestas niñerias,
que más adelante llegan.
Yo seruia cierta dama
destas que llama vna dueña
las herejas de sus años,
porque nunca los confiessan,
Y con quien saben que tienen
poco menos de cincuenta
porfian, que treinta cumplen
para las primeras yeruas.
Destas que por la mañana
a vna persona digesta,
por lo que tienen de passas,
pueden seruir de ciruelas.

Y lleuòme mi pecado
anoche a las doze a vella,
hora de tales visiones,
y hallèla desta manera.
El cabello a las espaldas,
y los pies en vna artesa,
que tenia al rededor
infinidad de candelas.
Y en varias partes del suelo
caracteres, cercos, yeruas,
y otras mil bellaquerias,
que estas infames professan.
Diome vn miedo, que en vn punto
todo el calor de las venas
fue al principio de la vida,
que era justo socorrerla.
Como vio, que la sentí,
dio vn grito, y las velas muertas
me obligò a salir a prissa,
y con el miedo, y la pena
En vn pilar de la casa,
pensando que era la puerta,
encontrè con las narizes,
por reseruar la cabeça.
De allí a la puerta bolui,
y no topando con ella,
por huir de la muger,
metí los pies en la artesa.
Torciose a vn lado, caí,
y entran la gente con velas,
mojado, y mas adelante
me hallè galapago en ella.

Fer. Gracioso cuèto! *Fed.* Estremado!

Fer. Pero si tu sirues viejas
pago fue de tu mal gusto.

Fed. Delas al diablo su Alteza,
Que se remoçan de fuerte
con vntos y aguas diuersas,
con galas, rizos, y enredos,
que no ay hombre que lo crea.
Pero pues le toca, diga.

Fer. Yo llegaua a noche puesta
vna galilla bordada
de colores, y de letras.
Vnas FF. y vnas II.
que son agora mi empresa
por vn estraño principio,
y entrando a ver ciertas deas
Empeçaua a interpretar,
si quise dezir en ellas
mas por dicha que dos nombres;
y vna dixo, Fama intenta.
Otra, Fernando inuencible,
y otra Fernando inquieta:
tal dellas, Fè injusta dixo,
tal dixo, Fuerte inclemencia,
Y tal, Fauor imposible,
y en estremo me contenta,
a quien por mejor sentido
di dos buelas de Cadena,
aunque no tengo fauores,
que imposibles me parezcan.

Sale don Ramiro, don Iuan, y don Gutierre.

Ram. A vuestra Alteza hablar quierè
dos forasteros, que llegan
a esto solo a Zaragoça.

Fer. Muy enorabuena vengan.

Gut. Despues de besar sus pies,
hablarte a parte quisiera.

Fer. Dexadnos vn rato solos:
Fadrique, ponte a essa puerta,
quien sois? *Vase.*

Gut. Yo soy don Gutierre
de Cardena; la Princesa
de Castilla es mi señora?

Fer. Quitarè de la cabeça
el sombrero, Caballero,
mientras que me hablais en ella.

Gut. Porque señor *Fer.* porq es justo

a quien el mundo respeta
hazelle esta cortesía
en presencia, y en ausencia.
No es Isabel muger, no,
si es posible que lo sea,
que se ha de hablar en su nombre
sin hazella reuerencia.

Gut. Don Iuã, don Iuán, dõ Ramiro?

Ra. Que quieres? *Iu.* q̃ priessa es esta?

Gut. Rey teneis, besad sus pies.

Ra. Que por muchos años sea.

Fer. Caualleros, que es aquesto?

Gut. Por temor de que no sepan
en Zaragoça, señor,
nuestra venida, se queda
este regozijo assi.
Entre personas propuestas
para Reyes de Castilla
a quien Isabela hereda,
erades vos, porque algunos
han perdido por soberuia
este lugar; pero vos
apercebid la cabeça
a la corona, que os llama,
que la cortesía vuestra
nos ha enamorado a todos.

Fer. Apenas hallo respuesta.

Ra. Mejor es que no la deis,
porque acaso no se entienda
que hemos venido por vos.

Gut. Señor, digna es esta empresa
de vn hijo de tales Reyes,
Castilla su bien espera
de essas generosas manos,
partamos adonde os vea
Isabel, con gran secreto.

Fer. No ay mas en que me detenga,
que en pagar solos diez tantos
que de a diez escudos eran,
que he perdido a la pelota.

Gut. Bien por Dios, esso os dà pena?
vamonos, que no por esso
será cargo de conciencia.

Fer. Como saldrè? *Gut.* Disfraçado.

Fe. Que trage? *Gu.* Señor, qualquiera
con que escapeis del peligro.

Fer. Pues serè moço de espuelas
hasta llegar a Castilla.

Gut. Y yo lleuarè a la Reyna
el mejor moço de España.

Fer. Bien dezis, si le contenta.

Vanse, y salen doña Ysabel, y D. Iuana.

Ysa. Esto dixe al Rey de Francia.

Iu. Y fue justo resoluer
lo que ha de poderse hazer
esta tan larga distancia.

Ysa. El Principe de Guiana
hallará lo que merece.

Iu. Al de Aragon no apetece
la nobleza Castellana?

Ysa. Despachaste al mensagero?

Iu. Ygualando el viento fue.

Ysa. Con que entretener podrè
horas que tan triste espero?

Iu. Con pensar en Aragon.

Ysa. Y si visto no me agrada?

Iu. Pues que no piensas en nada
los mismos efetos son.
Demas de que yo sè bien
las prendas de don Fernando,

Ysa. Castilla le està esperando.

Iu. Y tu le esperas tambien.

Ysa. Embiaron a llamar
algunos Grandes, que son
sus deudos, al gran Giron.

Iu. Tan pobre te vèn estar,
que de su Giron te amparan.

Ysa. Gran Caualiero el Maestre.

Iu. Bien será que serlo muestre
si estas cosas se declaran.

Ysa.

Yſa. Yo no eſtoy determinada
a quien tengo de eſcoger.
Iu. Los cielos que lo han de hazer
no te tienen oluidada.
Hize vna bachilleria,
juego de mugeres. *Yſa.* Como?
Iu. De vn abece letras tomo,
que traigo en la manga vn dia,
Y echandolas bien rebueltas
di en ſacar letras, por ver
de qûe nombre eres muger.
Yſa. Y eſtauan juntas, ò ſueltas?
Iu. Vès aqui las cedulillas.
Yſa. Y ſerà ofenſa de Dios
entretenernos las dos?
Iu. Quieres hazer marauillas?
Yſa. Muy biê dizes, porque es juego,
que nombre tiene la à?
Iu. Aqui Antonio eſcrito eſtà,
y la b. Bernardo luego,
La c. dize Conſtantino,
la d. Diego, la e. Enrique,
y la f. es bien ſe aplique
a Fernando. *Yſa.* Bien le vino.
Pero en eſta letra es bien
que pongas vna corona.
Iu. Y a tu deſeo le abona.
Yſa. Y mi eſperança tambien.
Iu. Vna F. coronada
que dirâ? *Yſa.* Fernando Rey.
Iu. El te agrada a toda ley.
Yſa. Aun no he viſto ſi me agrada.
Iu. Pues de que te ſirue honralle
ſi algo tu honor no penetra?
Yſa. De coronar vna letra
que tiene tan lindo talle.
Iu. La efe? *Yſa.* Si, que ſe eſcriue
con mas gracia que otra alguna,
Iu. Secreto amor te importuna.
Yſa. Las demas letras deſcriue.

Iu. La g. Geronimo, y a h.
Hermenegildo, que fue
Rey de Eſpaña. *Yſa.* Bien lo sè.
Iu. La I. Iuâ. *Yſa.* no ay quiê la tache,
Que tiene gracia eſſe nombre.
Iu. Contigo tenerla eſpero.
Yſa. Yo Iuana, caſarte quiero,
que tengo penſado el nombre.
Iu. Haraſme ſalir colores.
Yſa. Aguardo para caſarte
tener buen dote qûe darte.
Iu. Que mayor que tus fauores?
Yſa. Gutierre te quiere bien,
yo quiero bien a Gutierre.
Iua. Con eſſo no aurà que yerre.
Yſa. Y a ti te agrada tambien.
Iua. La l. Laurencio. *Yſa.* Di.
Iu. La m. Manrique, y viene
ſolo Nicaſio en la n.
Yſa. Y Nicolas? *Iu.* Es anſi,
Ordoño en la o. y la p.
Pedro, la q. Quarto y Quinto;
con r. a Rodrigo pinto,
y a tomas pongo en la t.
Yſa. La ſ. ſe te oluidò.
Iu. Sancho: y la z. *Yſa.* No ay hôbre.
Iu. En Eſpaña ſolo el nombre
de Zerda conozco yo.
Yſa. A punto viene Rodrigo,
en la manga las rebuelue.

Sale Rodrigo.

Rod. Otra vez dizen que buelue,
ya mas que hermano, enemigo
El Rey contra vos, Princeſa.
Yſa. Bien ſegura es eſta villa.
Rod. Podrà el Conde reſiſtilla?
Yſa. Podra, [illegible] eſto que me peſa,
que mi h[illegible] ano eſtè tan fiero:
en eſſa n[illegible] hallaras
veinte ced[illegible] y mas,

y ninguna de dinero.
Saca vna, para ver
que letras sacas en ella.
Ro. Es burla? *Isa.* Es tiẽpo de hazella?
Ro. Ay que me pueda morder?
Iu. Acaba, que estàs pesado.
Rod. Vna cedula saquè
dentro de vn anillo.
Saca vna cedula con vn anillo.
Iu. Fue,
que me le dexè oluidado
Oy lauandome las manos.
Isa. Dentro del anillo! cosa
bien notable y prodigiosa,
supuesto que en juegos vanos.
Iu. Abre la cedula auer.
Isa. Ese es essa, y por mi vida,
que en el anillo metida
me quiso dar à entender,
Aunque acaso sucediò,
que Fernando ha de ser Rey,
que el anillo a toda ley
F. y nombre coronò.
Iu. Bien dizes, pues a la letra
siruiò de corona de oro.
Ro. Si me deueis el tesoro
que tal enigma penetra,
Pagadme el auer sacado
la letra que deseais,
ya que nunca me pagais.
Isa. Dame esse anillo prestado,
Iuana, y deuerete dos.
Iu. Tome vuestra Alteza. *Isa.* Ten.
Ro. Agora procedeis bien,
mil años te guarde Dios.
Isa. Ruido siento, si a caso
sobre la villa el Rey viene,
segura defensa tiene
para detenerle el passo.
Aunque el Conde de Baendir,
cuya es Dueñas donde estoy
me dixo en los ojos oy,
que no la resistiria.
Iu. Pues huye luego de aqui,
como el aprenderte venga.
Isa. Huyamos, hasta que tenga,
hombre que buelua por mi.
Vãse, y salẽ D. Gutierre, D. Ramiro, D. Iuã, y el Principe don Fernãdo vestido de moço de camino, y Martin lacayo.
Gut. Huelgome de auerte hallado
a la entrada de Castilla,
por Dios que me marauilla
lo mucho que has caminado.
Mar. El seruirte me da aliento,
y el ver que es bien de Isabel,
que solo pensar en el
mide mis pies con el viento:
Que aueis allà negociado?
Gut. Venirnos sin hazer nada.
Mar. Castilla està alborotada
de que a Fernando has hablado;
Porque tal Aragones
dizen que a Isabel merece,
y ella mejor le apetece,
que no el Principe Frances.
A tu doña Iuana oi,
que habla bien la Reyna del.
Gut. Ya le dixe de Isabel
lo que en fin no es para ti.
Mar. Yo pensè que le truxeras,
que allà le estàn esperando.
Gut. Temerà a Enrique Fernando.
Mar. Bueno fuera que bolaieras
A Zaragoça, señor,
que dizen que el gran Maestre
viene a Feria. *Gut.* Aunque le muestre
Castilla al Maestre amor,
No sè como esso ha de ser;
entra y mira essos caualos,

que

que en acabar de pensallos
los auemos de correr.
Mar. Quien es aquesse mancebo,
que para ser del camino
viene entonado y mohino?
Ra. Es en el oficio nueuo,
Su amo le quiere bien,
y acauallo le embiò.
Mar. Caminaramelo yò
dessa manera tambien.
Entro a ver estos cauallos:
hà galan, entre conmigo.
Fer. Vaya por su parte amigo,
que luego voy a pensallos.
Mar. Venga pues, y beueremos,
que le quiero conocer.
Fer. He acabado de beuer.
Ma. Que melindroso, y que estremos!
Hombres emperegilados
no son para los caminos,
sino estos cata vinos
alegres y despejados:
Que vino se vende aqui?
Fer. Vn vinillo razonable.
Mar. Abra pues la boca y hable,
pesar del diablo y de mi.
Moço de a pie con balona,
polaynita pespuntada,
y con espuela dorada,
y alfeñicada persona:
Para que le traen acà?
Fer. Estoy rezien despofado,
y mi moça me ha labrado
todo lo que viendo està.
Mar. Que nunca topo yo quien
me dè a mi sino çarazas:
trae alforjas, ò vizaças?
Fer. Esso y essotro tambien.
Mar. Tiene vn hueso de tozino?
Fer. No por Dios, que se acabò.
Mar. Adiuinara lo yo,
en efeto es bueno el vino,
Y tiene brio, y retoço,
bachiller y picatiuo. *Vase.*
Fer. Milagro fue salir viuo
de las manos deste moço.
Gut. Deshaziendonos de risa
viendo a vuestra Alteza estamos.
Fer. Si este lacayo lleuamos
bien podemos darnos prisa.
Gut. El hombre es de lindo humor.
Fer. Cerrados es menester
que procuremos comer.
Ra. Iùtos? *Fer.* Pues no. *Ra.* no señor.
Fer. Si por mi vida, que es bien
para deslumbrar la gente.
Gut. Pues con su amo se siente
el que le sirue tambien.
Sale Martin con vn jarro de vino y vna copa.
Mar. Razonablejo es el vino,
tome y beua. *Fer.* Ya beui.
Mar. Mire que lo traigo aqui
a la vsança del camino.
Fer. No lo he menester afè.
Mar. Tome ù darele con ello.
Fer. Mostrad, que quiero beuello.
Mar. Beua, y brinde, y beuerè.
Fer. Brindis. *Mar.* Respondo caraus
bonitamente lo encierra,
y a la vsança de mi tierra,
Deo gloria & Sanctis laus.
Beuio? *Fe.* No lo vè? *Ma.* pues beuo
y brindole a la salud
de su guitarra, ò laud.
Fer. Harè la razon. *Ma.* Ya entreuo.
Fer. Este hombre me ha de matar.
Gut. Despacharele a Castilla.
Fer. No porque me marauilla,
que bien sè disimular.

Mar. Tres moças vna tras de otra,
tome bena. *Fer.* No es razon.
Mar. Voile cobrando aficion
por vida de mi quillotra.
Fer. Guarde el vinillo, y despues
le darè con que beuamos.
Mar. Toque, y despues nos veamos.
Vase.
Fer. Lindo humor! *Iu.* Precioso es!
Gut. Alto a comer, porque auemos
al punto de caminar,
que va la vida en llegar
adonde llegar tenemos.
No se nos meta vn Giron
donde despues se nos quede,
Fer. Quando la fortuna ruede
sus mismos efetos son.
Sale Martin.
Mar. Ya queda el jarro guardado,
venga a la caualleriza.
Fer. Iustamente soleniza
el vino, que es estremado.
Los amos quieren comer,
luego hablaremos de espacio.
Mar. Aqui ay moça de palacio.
Fer. Voy desposado de ayer.
Gut. Ea Gines, acompaña
a Martin. *Fer.* Ya no lo vès?
Ma. Gines? *Fe.* Si. *Ma.* viue Dios, q̃ es
el mejor moço de España.

ACTO TERCERO.

Sale el Maestre de Calatraua, y vn Capitan y criados.

Cap. Toda Castilla se espanta
de que te ayas detenido.
Ma. Quise partir preuenido
donde la defensa es tanta:
Porque no fuera razon
yr a Castilla de modo,
que lo perdieramos todo.
Cap. Oy pondras a tu Giron
la corona de Castilla.
Ma. No es la primera que tiene.
Cap. Grande es la gente que viene
de Cordoua y de Seuilla.
Ma. Como estarà mi Isabel?
Cap. Esperando te estarà.
Ma. Rey de Castilla soy ya.
Cap. Si la fortuna cruel
No muda el facil semblante,
que suele al primero viento.
Ma. Esse es necio pensamiento.
Cap. Si, pero no es arrogante.
Ma. Presto me verè en la silla
de Castilla. *Cap.* Esso rezelo.
Ma. Aunque no quisiesse el cielo
he de ser Rey de Castilla.
Cap. Que dizes? buelue señor
a desdezirte. *Ma.* Esto digo.
Cap. Ya de caminar contigo
lleuarè justo temor.
Ma. Pues como puedo dexar
de ser Rey? *Cap.* Muy facilmente,
si el cielo no lo consiente,
ò si lo quiere estoruar.
Ma. No se que me ha dado aqui,
ay, ay, ay. *Cap.* Donde, señor?
Ma. Aqui me ha dado vn dolor,
ay, ay. *Cap.* A este lado? *Ma.* Si.
Cap. Dolor de arrepentimiento
de palabra tan mal dicha

fuer

Mar. Tres moças vna tras de otra,
tome bena. *Fer.* No es razon.
Mar. Voile cobrando aficion
por vida de mi quillotra.
Fer. Guarde el vinillo, y despues
le darè con que beuamos.
Mar. Toque, y despues nos veamos.
Vase.
Fer. Lindo humor! *Iu.* Precioso es!
Gut. Alto a comer, porque auemos
al punto de caminar,
que va la vida en llegar
adonde llegar tenemos.
No se nos meta vn Giron
donde despues se nos quede,
Fer. Quando la fortuna ruede
sus mismos efetos son.
Sale Martin.
Mar. Ya queda el jarro guardado,
venga a la caualleriza.
Fer. Iustamente soleniza
el vino, que es estremado.
Los amos quieren comer,
luego hablaremos de espacio.
Mar. Aqui ay moça de palacio.
Fer. Voy desposado de ayer.
Gut. Ea Gines, acompaña
a Martin. *Fer.* Ya no lo vès?
Ma. Gines? *Fe.* Si. *Ma.* viue Dios, q̃ es
el mejor moço de España.

ACTO TERCERO.

Sale el Maestre de Calatraua, y vn Capitan y criados.

Cap. Toda Castilla se espanta
de que te ayas detenido.
Ma. Quise partir preuenido
donde la defensa es tanta:
Porque no fuera razon
yr a Castilla de modo,
que lo perdieramos todo.
Cap. Oy pondras a tu Giron
la corona de Castilla.
Ma. No es la primera que tiene.
Cap. Grande es la gente que viene
de Cordoua y de Seuilla.
Ma. Como estarà mi Isabel?
Cap. Esperando te estarà.
Ma. Rey de Castilla soy ya.
Cap. Si la fortuna cruel
No muda el facil semblante,
que suele al primero viento.
Ma. Esse es necio pensamiento.
Cap. Si, pero no es arrogante.
Ma. Presto me verè en la silla
de Castilla. *Cap.* Esso rezelo.
Ma. Aunque no quisiesse el cielo
he de ser Rey de Castilla.
Cap. Que dizes? buelue señor
a desdezirte. *Ma.* Esto digo.
Cap. Ya de caminar contigo
lleuarè justo temor.
Ma. Pues como puedo dexar
de ser Rey? *Cap.* Muy facilmente,
si el cielo no lo consiente,
ò si lo quiere estoruar.
Ma. No se que me ha dado aqui,
ay, ay, ay. *Cap.* Donde, señor?
Ma. Aqui me ha dado vn dolor,
ay, ay. *Cap.* A este lado? *Ma.* Si.
Cap. Dolor de arrepentimiento
de palabra tan mal dicha

fuer

fuera justo. *Ma.* Ay tal desdicha!
yo muero, morir me siento,
Que será esto, ay de mi!
gran mal es este que tengo,
mal he hablado, a morir vengo
por esto que dixe aqui.
No es posible que otra cosa
aya sido la ocasion.
Cap. Que notable confusion!
Ma. Detente mano piadosa,
que bien sé que a tu disgusto
ninguno puede reynar,
ni aun viuir. *Cap.* Si castigar
es atributo tan justo,
A quien castigo merece
mas gloria te da el perdon.
Ma. Aqui mi loca ambicion
con mi esperança fenece.
Ni seré Rey de Castilla
como lo pensaua ser,
ni pienso que he de poder
salir viuo de la villa.
Criados, si espiro aqui
boluereisme a Calatraua.
Cap. Que miseramente acaba!
Ma. Muero, ay Dios piedad de mi.

Vanse, y salen don Gutierre, don Iuan, don Ramiro, el Principe don Fernando, y Martin.

Ram. Ya pocas leguas tenemos
desde aqui. *Gut.* Para el deseo,
Ramiro, infinitas veo.
Iu. Ea, Martin, cenaremos?
Mar. Ya se queda adereçando,
entre a ayudarme Gines.
Gut. Ve tu, que el irá despues.
Mar. Siépre se ha de estar holgando?
Fer. Ya no hago lo que puedo?
Mar. Lo que podeis, aun hablais?
comeis, y no trabajais.
Gut. Ea, Martin, hablad quedo,
y dexad tanta ojariza,
Como con Gines teneis.
Mar. No es mas de aquesto que veis:
ni aun en la caualleriza
Pone su macho el señor,
que en entrando en la posada
se sienta sin hazer nada.
Gu. Linda tema! *Ram.* Lindo humor!
Fer. Yo que tengo de hazer mas?
Gut. Ea, descansad vn poco.
Mar. Ay moço tan para poco!
Fer. Terrible, Martin, estàs,
ya voy a ver los cauallos.
Ma. mas a dormir? *Fer.* q̃ os va à vos?

Vanse, y queda Martin solo.

Mar. q̃ os va a vos! bueno por Dios!
solo tengo de pensallos,
Solo darlos de beuer,
pues a la fuente lleuad
vuestro macho, ò perdonad,
que yo no lo pienso hazer.
El se entrò, si es mentecato,
o por dicha socarron,
sepa que mi condicion,
puesto que con bestias trato,
Es para gente de bien:
viue Dios si desempuño
lo que comprè en Cuenca ogaño,
y todos fauor le den,
Que le dè vna cuchillada
que le metan vn colchon
por mecha: hazerse moscon!

Sale Isabel moça del meson.

Isa. Que alborotas la posada
Lacayo del Rey Herodes?
Mar. No me falta ya por Dios,
sino que os junteis los dos,
essé burle, y tu me apodes.
Isa. Es con Gines la quistion?

Mar.

Mar. La quistion es con Gines.
Ysa. Ni vì tal moço, despues
que sirvo en este meson.
Mar. Es gentil socarronaço,
pero Ysabel por tus ojos
que me quites los enojos.
Ysa. Quite allà. *Ma.* Dame vn abraço
Ansi te dè Dios ventura.
Ysa. Camina a lo que has de hazer.
Mar. Desdeñito? *Ysa.* Suelo ser
mas blãda? *Mar.* No eras tan dura
Quando passè por aqui,
y prometiste quererme.
Ysa. q̃ haze aq̃l moço? *Mar.* duerme.
Ysa. En triste punto le vi.
Mar. Que tienes tu con Gines?
Ysa. Yo nada. *Mar.* Alarga vna garra,
ansi te logres bizarra.
Ysa. No mude el compas de pies,
Que le darè dos sopapos.
Mar. Si me diere, yo se treta
contra sopapos, pobreta.
Ysa. Lacayon. *Ma.* Percha de trapos.
Ysa. Vaya a ponerse el mandil,
que le assentarè los cinco.
Mar. Pues no te me quiebres brinco,
y sirueme de candil. *Vase.*
Ysa. Ay de mi, que en quantos años
en esta casa he viuido
firme como piedra he sido,
tanto a propios como a estraños.
Y desde que vi llegar
este moço Aragonès
no acierto a mouer los pies
donde le acierto a mirar
Ay tan lindo talle y cara!
ay tal presencia!

Sale don Fernando.

Fer. Yo irè.
y a beuer le lleuarè,
si en esso el enojo para.
Ysa. Con quien vienes de quistion?
Fer. Con Martin mi compañero.
Ysa. Pues con esse majadero
se pone tu discrecion?
Fer. Pues que quieres, Ysabel.
si dà en perseguirme? *Ysa.* A ti?
Fer. El no me conoce a mi.
Ysa. Quieres que te vengue del?
Fer. No, Ysabel, que es vn villano,
y no vengo de Aragon
a hazer en esta ocasion
mal a ningun Castellano.
Antes pretendo su bien,
que por esso vengo acà,
y si desto trato ya
contigo Ysabel tambien,
Es porque Ysabel te llamas,
que este nombre me aficiona,
mas que toda la corona
de Castilla. *Ysa.* Si me amas,
Ay Gines! como yo a ti,
lleuame contigo allà,
que donde quiera serà
el mayor bien para mi.
Apenas pusiste el pie
esta tarde en la posada,
quando quedè lastimada,
y sin sentido quedè.
Lleuame contigo, amores,
y tendras vna muger
que te sabra mantener,
y traerà como vnas flores.
De esclaua te seruirè,
tu ropa competirà
con la del Rey. *Fer.* Bien podrà,
que a competir llegarè.
Pero no vamos agora
a la Corte a estar de asiento,
estimo tu pensamiento,

que

que aunque no eres gran señora,
Se deue a toda muger
reſpeto y obligacion,
ſi mueſtra alguna aficion.
Yſa. Y quando pienſas boluer?
Fer. Preſto pienſo que ſerà.
Yſa. Darte mil abraços quiero.
Fer. Detente, y mira primero
ſi Martin deſpierto eſtà.
Sale Martin.
Mar. Si eſtà, y pareceme bien
que no falte habilidad
para eſſa conformidad;
y ella, picaña, tambien,
No mira que eſtoy yo aqui?
Yſa. Deſuie la mano y calle,
porque ſepa que aquel talle
tiene hechizos para mi.
Mar. Vaya dentro noramala,
y ſaque vna meſa preſto.
Yſa. Voyme, por no ver ſu geſto,
ſeor beſtial maeſtreſala.
Mar. Eſpere, y ayudarèla.
Yſa. No he meneſter yo ſu ayuda,
a ſus cauallos acuda.
Vaſe
Mar. Gines, con mucha cautela
vais procediendo conmigo
eſta moça es coſa mia.
Fer. Yo, Martin, que la dezia?
Mar. Luego no ſoy yo teſtigo
de aquel poquito de abraço?
Fer. Ella me quiſo abraçar,
mas no la dexè llegar,
que la puſe en medio el braço.
Mar. Por tan para poco os tengo,
que lo creo. *Fer.* Bien podeis,
que no es eſta, aunque la veys,
la Yſabela por quien vengo.
Mar. Dadme palabra, Gines,
de tratarla como a mula.
Fer. No lo entiendo. *Ma.* Diſsimula,
que bien entiendo lo que es.
No ay coſa mas oluidada
que vueſtra mula de vos.
Fer. Anſi, ya entiendo por Dios,
boluè a echarle la cebada.
Mar. Por vos bueluo con ſeguro
que a Yſabel me dexareis. *Vaſe.*
Fer. Eſta, y quanto vos mandais,
porque la que yo procuro
tiene vna Y. coronada
eſcrita en mi coraçon.
Sacan vna meſa con la cena don Iuan, don Ramiro, y don Gutierre.
Gut. Bien es que en eſta ocaſion
eſtè la puerta cerrada.
Ram. Bien puede ya vueſtra Alteza
cenar, ſi fuere ſeruido.
Fer. Mil coſas me han ſucedido.
Gut. Del habito la baxeza
Le pondrà en mil ocaſiones.
Fer. Zelos de cierta Yſabel
tienen a Martin cruel.
Gut. Con el todas las quiſtiones?
Iu. Mucho pueden vino y zelos,
Fer. Sientome a cenar, cerrad.
Ram. Cerrado eſtà, començad.
Fer. Traigo notables rezelos
Que nos han de conocer.
Gut. Ya ſeñor, cerca llegamos.
Sale Martin y vealos deſcaperuçados a todos, y don Fernando ſentado a la meſa.
Ma. q̃ es e eſto? *Fer.* En peligro eſta-
Gu. Dios nos ha de ſocorrer. (mos.
Mar. Como el moço ſocarron
eſtá a la meſa ſentado,
ſolo, graue, y entonado,
y los que mis amos ſon,

siruiendole sin sombrero!
oste puto. *Fer.* Quien entrò?
Gut. Cerrastes? *Ra.* Don Iuan cerrò.
Iu. Cerrè, pero fue primero.
Ram. Yo con vos me descuidè.
Fer. Ello està todo perdido.
Mar. Buẽ prouecho. *Fer.* Bié venido.
Mar. Vos sentado, y mi amo en pie?
Fer. Es apuesta que hemos hecho.
Gut. Con Gines tengo apostado,
y pienso que me ha ganado,
y que le hará buen prouecho,
Que no se come la cena
de todos. *Mar.* Bien puede ser;
pero no la ha de comer
toda, por vida de Elena.
Que donde siruen en pie
los amos, y estan sentados
los moços, ay combidados,
y yo el primero serè.
Gut. Leuantate necio. *Mar.* Calle,
que esto es el mundo al reues:
brindeme, señor Gines.
coma, y boluerè a brindalle:
Ola, denme de beuer,
no ay alguien que cante aqui?
Fer. Denle a beuer. *Mar.* Esso si,
y a su salud ha de ser.
Que aunque, como lo sospecho,
sea persona principal,
vn truhan no le està mal,
las mesas le pagan pecho.
Ra. Toma beue. *Mar.* Brindis digo
a la salud de Ysabel.
Fer. Lindo nombre, que por el
a hazer la razon me obligo.
Gut. Que se entrasse desse modo!
la culpa tuuo don Iuan.
Iu. Gente siento. *Gut.* Que diran?
Ra. Señor, perdido va todo,
dexese la cena ansi.
Fer. Quitad essa mesa allà.
Mar. Pues que, no se cena ya?
Gut. No, que viene gente aqui.
Mar. Si no ha sido de malicia,
aueis hecho de alterados
la mesa de amancebados
quando llama la justicia.
Gut. Ea, quitese de aqui,
y entremonos a cenar.
Mar. Algo vengo a sospechar,
mas ay que Gines alli. *Vanse.*

Fer. Dulcissima Ysabel, no te encarezco,
Que passo ardiente Libia, o Citia elada,
Ni en golfo de la mar fortuna airada,
Por ti con trage desigual padezco.
Ni que la sangre al Bracaman ofrezco
Alguna pena en gloria transformada,
Con que a estimarme quedes obligada,
Pues ya por mis trabajos te merezco:
Estos de mi intencion serán indicios,
Tu si della, y de mi te persuades
Recebiras humildes sacrificios,
Amor nunca estimò las cantidades,
Que no dan calidades los seruicios,
Solo tienen valor las voluntades,

Salen

Sale don Fadrique vn criado.

Fad. Pon la maleta a recado,
que ay mucha gente y son joyas.
Cri. Ya conozco aquestas Troyas.
Fad. Ten por tu vida cuydado.
Mo. Mancebo, es de la posada?
Fer. Forastero soy, señor.
Cri. Hà huesped, gentil humor,
no ay nadie que dè cebada?

Vase,

Fad. Donde camina, y con quien?
Fer. Señor, aqui cerca vamos,
Fad. Son Castellanos sus amos?
Fer. Y Aragoneses tambien:
Muriendo me estoy de risa,
no puedo disimular!
Fadrique, en este lugar,
donde, y a que con tal prisa?
Fad. Iesus! que es esto que veo,
es mi Principe y señor?
Fer. Yo soy, que el tenerte amor
te descubre hasta el deseo,
Fad. Donde vas dessa manera?
Fer. A casarme, donde ya
por dote vn Reyno me da.
Fad. Oxala que vn mundo fuera,
Yo, si te digo verdad,
solo a buscarte sali,
porque me dexaste assi?
Fer. No mas de por brevedad,
Mas ven, Fadrique, conmigo
que mucho huelgo de verte.
Fad. Como puedo agradecerte
tanta merced? *Fer.* Por testigo
De mis bodas me acompaña.
Fad. Moço de espuelas! mas bien
te viene, si eres tambien
el mejor moço de España.

Vanse.

Salen doña Ysabel, y doña Iuana.

Ysa. O quanto mejor me fuera
de Dueñas no auer salido.
Iu. El Rey dizen que ha venido,
y que estas villas altera
Con exercito formado,
que ya no le dà el Giron
zelos. *Ysa.* Pues quien? *Iu.* Aragon.
Ysa. Mucho temor me ha causado
Del gran Maestre la muerte,
y que fuesse de improuiso.
Iu. No ay de don Gutierre auiso?
Ysa. Dias ha que no me aduierte
De cosa que nos importe;
a Dueñas quiero boluer,
pues con el Rey no ha de auer
disculpa que le reporte,
Que mejor estarè alli
con el Conde de Buendia,
Iu. Si, mas suceder podria
que te topassen ansi.
Ysa. Yr de noche y disfraçada,
Iuana, todo lo assegura.
Iu. Si en Dueñas estàs segura,
y del Conde acompañada,
No me ha parecido mal,
mas que disfraz lleuarèmos?
Ysa. De labradoras iremos,
que es a mi desdicha igual,
Y a mis trabajos el traje,
Iu. No ay cosa a que la fortuna,
quando se muestra importuna
las Magestades no baxe:
Ysa. Ven, que la noche y el Cielo,
Iuana, nos darà fauor.
Iu. Mugeres todo es temor.
Ysa. Sin hombres todo es rezelo.

Vanse.

Sale

Sale el Rey *Enrique, el Marques de Villena, y soldados.*

Rey. Hazed alto, soldados, hazed alto,
que no es seguro caminar de noche
con persona Real. *Mar.* En esta tienda
puedes dormir vn rato, señor mio.
Rey. La oscuridad, Marques, tambien impide
el passo a los soldados, descansemos;
Mar. Yo entiendo, gran señor, que si viniera
persona alguna a darte pesadumbre,
se supiera, se hallara, y se prendiera,
la fama muchas vezes se adelanta.
Rey. Dezis muy bien; pero el descuydo suele
poner en ocasion de vn desatino
al hombre mas seguro: ola soldados,
cuydado, y no se passe por el ayre
vn ave, sin que tenga dello auiso.
Mar. Alerta amigos, que nos va la vida,
en que la entrada al de Aragon se impida.

Vanse el Rey, *y el Marques, y quedan los soldados de guarda.*

1. Si està de Dios de la Princesa nuestra
el casamiento, que se muelen todos?
2. Yo sè que todo el mundo lo desea:
3. Yo sè que el estoruarlo es imposible.
1. Con el de Portugal se trata agora;
2. El Principe Frances era estremado,
que don Alonso al fin està viudo.
3. No quiso al de Guiana la Princesa.
1. De que muriesse el gran Prior me pesa:
2. Entendeis del subir de las Cabrillas?
3. Yo sè poco del Norte y de su Carro
mas bien se vè que es tarde: 1. Gente suena,
2. Dos labradoras son, no os cause pena;

Salen la Princesa, y doña Iuana de labradoras.

Ysa. Por aqui vamos mejor.
Iu. Antes he sentido gente.
1. Tenganse. *Ysa.* Pascuala tente.
2. Quien va? *Iu.* Mugeres, señor.
3. Adonde a estas horas van?
2. Pellizca a essotra del lado.
Ysa. Pan lleuauamos, soldado,
y auemos vendido el pan.

3. Quie-

3. Quierense quedar aqui?
que ay gente tan desalmada,
que podrá, *Ysa.* No importa nada.
Iu. Ay ay, ò triste de mi!

Sale el Rey, y el Marques.

Rey. Hàzia donde es el ruido?
Mar. Cerca le senti. *Rey.* Que es esto?
S. Dos mugeres nos han puesto
en cuydado. *Rey.* Siempre han sido
causa de nuestro cuydado.
3. Son dos pobres labradoras.
Rey. Donde vais a tales horas?
Ysa. Al lugar, señor honrado,
Que auemos el pan vendido
al exercito del Rey,
aunque yo no sè en que ley
ha hallado, visto, ni oido,
Que traiga campo de guerra
contra vna flaca muger,
quando ay Moros que poder
echar de su misma tierra.
Rey. Hermana, para la gente
que la ayuda, es la que traygo.
Ysa. Ansi, bien hazeis, ya caygo
en que sois del Rey pariente.
Mas tambien es cosa estraña
que no la dexeis casar,
si en fin os ha de heredar,
ni en Francia, Italia, ni España,
Sois por dicha inmortal vos?
Rey. Mirad la opinion, Marques,
del vulgo! *Mar.* La misma es.
Ysa. Pues de carne os hizo Dios,
Y no desprecieis la vuestra,
ni querais ser tan cruel
con la cuitada Ysabel,
que tanta aficion os muestra.
Rey. Quien le podra persuadir
al vulgo? *Mar.* Entre vulgar gente
esto de Ysabel se siente.
Ysa. Aora bien, dexenos yr
que somos para casar,
no suceda alguna cosa.
Rey. Id con ellas, *Iu.* La raposa
al pollo quereys juntar?
Quedaos, soldados con Dios.
Re. Dexaldas pues. *Ysa.* Vè Pascuala.
Iu. No ha sido la industria mala;
La vida nos dio a las dos.

Vanse.

Rey. No sè que tengo de hazer
para assegurar mi tierra?
Mar. Ni el castigo, ni la guerra
puede a proposito ser.
Esta no es mas de opinion,
quieren que Ysabel se case.
Rey. Que esto sin mi gusto passe?
ni en Francia, ni en Aragon:
Que no pueda remediar
que Ysabel me dè disgusto!
Mar. Ello deue de ser justo.
Rey. Yo tengo de porfiar,
hasta ver si puedo ser
a estoruarlo poderoso.
Mar. Si serás; pues es forçoso;
Rey. Ysabel serà muger
De quien yo tuuiere gusto,
y no serà de otro modo.
Mar. Ansi te suceda todo.
Rey. No pido mas de lo justo.

Vanse, y salen Martin y Rincon.

Rin. En fin venis de Aragon?
Mar. Aqui bien se puede hablar;
Rin. No ay gente en este lugar,
que no viua a deuocion
De la diuina Ysabel.
Mar. Nadie de Enrique serà.
Rin. Ella està en el. *Mar.* Aqui està?
Rin. Harto temerosa del,
Pues del saliò aurà tres dias;

pero

pero dizen que boluiò.
Mar. Oy vine delante yo
por no sè que niñerias,
que no quieren que las sepa.
Rin. Pues ay secretos? *Mar.* notables.
Rin. Pues nunca en secretos hables.
Mar. No tengo pecho en que quepa
Caso de tanto contento,
pienso que nouio traemos.
Rin. Quedo, y sin hazer estremos,
que me rezelo del viento.
Mar. Ay historias peregrinas,
yo he comido con vn Rey.
Rin. Punto en boca a toda ley.
Mar. Mas de quimentas gallinas.
Como està Ynes? *Rin.* Zahareña,
y sin vn diente. *Mar.* De que?
Rin. De vn mogin que le peguè
por zelos de cierta dueña.
Mar. No iriamos a beuer?
Rin. Aqui lo ay caro. *Mar.* Camina,
que es la mejor medicina
el descansar y el comer.

Vanse, y sale doña Ysabel, y el Duque de Najera.

Ysa. En tal peligro me vi.
Duq. No he podido sossegarme,
posible es, que vuestra Alteza
a ninguno diesse parte?
Ysa. Este valor me dio el Cielo.
Duq. No ay cosa que mas me espãte
que el no la auer conocido.
Ysa. Todo se lo deuo al trage,

Sale doña Iuana.

Iu. Albricias, señora mia.
Ysa. Buenas sean. *Iu.* Si son tales
no se si tienes agora
tesoros con que me pagues.
Don Gutierre, y no sè quien
està en Dueñas, *Ysa.* Que biè hazes
de pedir justas albricias.

Sale don Gutierre.

Gut. Dadme vuestros pies Reales.
Ysa. Seais mil vezes bien venido,
que en las alegres señales
veo que venis contento.
Gut. Escucha, señora, aparte.
Ysa. Perdonad Duq. *Du.* No ay cosa
que o fenda.

Vase.

Gut. Parti a buscarte
marido igual, si en el mundo
no fuera imposibie hallarle.
Lleguè a Valencia, passè
a Sogorbe, y vna tarde
pedi las manos al Duque,
y el de la fama arrogante
De verse Rey de Castilla
diolas, ansi Dios te guarde:
dixele que eran muy buenas
para sacar de los guantes.
Y di la buelta à Aragon
sin que mas me declarasse:
halle al diuino Fernando
moço de gallardo talle,
Que jugaua a la pelota,
ta nombre le dixe, y antes
que el negocio le dixesse,
ni el sucesso le contasse,
Se quitò el sombrero, y dixo:
Mientras de Ysabel me hables
no tengo de estar cubierto,
tan discretas humildadea
Me abrieron el coraçon;
y dixe sin reportarme:
Rey tenemos, Caualleros,
llegad, la mano besalde:
Hizonos muchas caricias,
concertamos que tomasse

habito de moço, y fue
vn disfraz con mil verdades,
pues viniendo con nosotros
bien merece que le llamen
el mejor moço de España.
Ysa. No sè si podrè pagarte
las buenas nueuas, Gutierre;
pero puesto que te agrade,
aduierte que le he de ver
primero que esto se trate.
Gut. Digo que mil vezes sea,
mas porque no entienda nadie
que ha venido, aunque ya el Rey
hizo que su campo marche,
aqui entrarán todos juntos
los señores que le traen,
y el que vna capa Gascona
truxere, mirale aparte,
porque esse es Fernando. *Ysa.* Bien,
Gut. Que yo harè que se destape
quando en el pongas los ojos.
Ysa. Gutierre, por ellos parte,
y entren con poco ruido.
Gut. No es menester auisarme.
Iu. Como estais de passo? *Gut.* Estoy
para seruiros. *Iu.* Habladme
sin cumplimiento. *Gut.* Sin el
os digo que sois vn Angel,
y q̃ he estado en vuestra ausencia
lleno de zelos notables.
Iu. La Reyna espera. *Gut.* Yo voy,
pues aurá tiempo en que os hable.

Vase.

Ysa. En confusion estoy, y justamente
Del intento que sigo temerosa;
Pero en causa tan justa y tan forçosa
Mejor es proceder osadamente.
De lo que la verguença no consiente
Parece que està el alma deseosa,
La fama de Fernando es milagrosa,
Y teme el coraçon que le contente.
Pero como la vista y los oidos
Andan siempre encontrados, verle es justo,
Y contentense todos los sentidos:
No quiero que despues se quexe el gusto,
Que viuen, porque fueron atreuidos,
Las potencias del alma con disgusto.

Sale don Iuan, don Ramiro, don Gutierre, don Fadrique, y otros muy bizarros, y el Principe don Fernando con capa Gascona, y embocado.

Gut. Entrad todos poco a poco,
y arrimaos a essas paredes;
tu, señor, mirarla puedes.
Fer. Estoy de mirarla loco.
Gut. A hablarla llego. *Fer.* Y de mi,
Gutierre, que le dirás?
Gut. Que sois vos, y lo demas
amor lo dirá por mi.
Iu. Que miras? *Ysa.* Estoy mirando
si veo el de la Gascona.

Iu. El tiene gentil persona.
Gut. Que te parece Fernando?
Ysa. Que me parece muy bien.
Gut. Esto es hecho, salgan fuera:
que dirè? *Ysa.* Gutierre espera;
pero lleua los y ven.
Gut. Si te agrada, no dilates
el remedio de Castilla.
Ysa. Vn Obispo ay en la villa.
Gut. Plega al cielo que retrates
A tus diuinos abuelos:
ay tan discreta respuesta,
tan casta, ni tan honesta!
guardente vn siglo los cielos;
Por no dezir, casar quiero,
dezis, Reyna de Castilla,
vn Obispo ay en la villa,
pues voy por el. *Ysa.* Aqui espero.
Gut. Caualleros, salgan todos
conmigo a essa primer sala.
Iu. Lindo brio! *Fer.* Estraña gala!
Gut. Agradate? *Fer.* De mil modos:
y yo a ella? *Gut.* Que le obliga
a la bendicion de Dios.
Fer. Pues agradados los dos
san Pedro me la bendiga.

Vanse los Caualleros, y sale el Duque de Najera.

Ysa. Duq? *D.* Señora. *Ysa.* A Gutierre
dezid que ya sin rezelo
venga el Principe. *Duq.* Que cielo!
Ysa. Y hazed que el palacio cierre.
Duq. Ya està el Conde de Buendia
con guarda a la puerta. *Ysa.* Bien.
Iu. Puedo darte el parabien?
Ysa. Podràs, secretaria mia:
Porque si la fama fue
del Aragones tan bella,
mayor es la vista que ella.
Iu. Que retrato en el se vè
de aquellos conquistadores
de Valencia, y de Cerdeña.
Ysa. Que alabança no es pequeña?
Iu. Que linda señal de amores!
Ysa. Ya no te puedo dezir
mas de que he sido dichosa,
de presencia tan hermosa
qualquiera puede arguir
El alma que ha de tener.

Sale Rodrigo.

Ro. Dame los pies dos mil vezes,
que oy, mas que nunca, mereces
que te vengan a ofrecer
Parias los Indios remotos,
oro, perlas, ambar. *Ysa.* Tente,
porque no sienta la gente,
Rodrigo, tus alborotos.
Mira que este casamiento
es de rezado y no mas.
Ro. Yo sè que le cantaràs
en el mejor instrumento,
y responderà la Fama.
Iu. Ya buelue el Rey descubierto.

Sale el Rey don Fernando muy galan con capa y gorra, y todos los Caualleros.

Gu. De lo q̃ has de hazer te aduierto.
Fer. En que puede errar quien ama?
Deme essos pies vuestra Alteza,
si es que merece mi boca
tierra que con ellos toca.
Ysa. Cubrid, señor, la cabeça
Del laurel que Castellanos
os dan, pues tan vuestro es,
que yo no dará los pies

a quien

a quien he de dar las manos.
Fer. Ni en tal bien cabe respuesta,
ni en mi pecho tanto bien.
Ysa. Gutierre, sillas preuen.
Gut. Aqui está. *Ysa.* La vuestra es esta.
Fer. A vos la derecha os toca,
por mi señora y mi Reyna.
Gut. Quien de mano de Dios reyna
las mismas piedras prouoca.
Ram. Calla, que tiempo vendrà
de celebrar tanto bien.
Iu. Daremosle el parabien?
Gut. Hablando con ella està,
No le interrompais agora
este gusto al desposado.
Ysa. Como aueis, señor, llegado?
Fer. Como el que viene, señora,
A merecer tal merced,
tanto bien, tanto fauor.
Ro. A Rodriguillo, señor,
aunque inutil, conoced.
Fer. Quien es? *Ysa.* Aqui se ha criado,
canta bien, y no habla mal,
no es bachiller, y es leal.
Fer. Pobre estoy, y no he heredado,
Aunque rico de ventura,
esta cadena tomad.
Ro. No prendais mi libertad,
pues que la teneis segura:
Y en pago, mientras que viene
el Obispo a desposaros,
me obligo a regozijaros
con lo que esta casa tiene.
Fer. Hareisme mucho plazer.
Ro. Pues entrad a dançar luego.
Fer. A lo de Castilla os ruego.
Ysa. Pues dessa suerte ha de ser.
Sale vna dança y dançan, y en acabando sale Martin.
Mar. Dadme, gran señor, perdon
de las palabras passadas,
no os conoci, ya lo veis.
Fer. Martin, antes me obligauas.
y en fè de que lo confiesso
te quedarás en mi casa,
para quando pueda hazerte
merced. *Mar.* no embalde te alaba
Castilla, Aragon, y el mundo.
Fer. Que es lo que toca esta caxa!

Tocan, y descubrese Castilla en el caballo en que estaua el Moro que la tenia à los pies, y están a los suyos Moros y Hebreos, tiene vna targeta en la mano con la F. y la Y. coronadas.

Cast. Fernando heroyco, Ysabel
diuina, Castilla os llama,
para bien sea, y por bien
mio el laço que os enlaça.
En que os espera ya el mundo
con las mayores hazañas
que se ayan escrito en el,
aqui se vèn coronadas
La F. y la Y. que os dixo
en aquel papel Sultana;
esta Granada mirad,
que aueis de poner por armas
entre el Castillo y Leon,
y la Aragonesa vanda,
Yo que oprimida me vi,
y que al pie del Moro estaua,
y del incredulo Hebreo,
estoy en grandeza tanta,
que espero poder tener
hasta los fines de Arabia
con Fernando y Ysabel,
que viuan edades largas.

Desaparecen.

Fer. Espera, Castilla, en Dios
para gloria y alabança
de su Fè y nombre diuino,
que cumpliré tu palabra.
Ysa. Gutierre? **Gut.** Señora mia.
Ysa. Dà la mano a doña Iuana.
Gut. No quiero premio mayor.
Ysa. Yo daré el dote que falta.
Fer. Y yo salgo por fiador,
y la Princesa, que basta,
de que pagaré a Fadrique.
Fad. Aqui el seruicio es la paga.
Gut. Aqui la primera parte,
noble Senado, se acaba,
para empeçar la segunda
del mejor moço de España.

EL